



La Grieta, La Deuda Y El Ente

LAURA FERNANDA DAZA CIFUENTES

Director de trabajo de grado: Martín Kanek Gutiérrez



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES LICENCIATURA EN ARTES
VISUALES

CREACIÓN CUERPO Y TERRITORIO
MODALIDAD: INVESTIGACIÓN-CREACIÓN

BOGOTÁ D.C

2024

Agradecimientos

Quiero empezar este apartado reconociendo la importancia que tiene la gratitud especialmente cuando se habla de la muerte, ha sido una gran maestra a pesar de ser dolorosa, las personas que han atravesado mi vida también han sido grandes maestras, personas que con la distancia también se han vuelto grandes anécdotas y grandes recuerdos.

A las personas que aún no se han vuelto recuerdos les agradezco profundamente por ser abrigo, refugio y familia, a las familias que en todos estos años me han acogido, me han hecho un espacio en su familia y su mesa. Cuando algún día tengan que ser recuerdo serán uno lleno de amor y gratitud.

A toda mi familia, mis padres, mi hermana, mi sobrino, amigos que son familia y familia que he encontrado en el camino por atravesar todo este recorrido de la mano conmigo. A mi tío que no pudo terminar de atravesar esto conmigo, pero envía mariposas de vez en cuando desde el más allá.

Por último, agradecer a mi tutor de trabajo de grado por acompañarme en todas estas reflexiones, por ser equipo y escucha en todo el proceso. A la LAV por ser una segunda casa, por permitirme descubrirme y redescubrir el mundo.

Resumen

El trabajo de grado titulado *La grieta, la deuda y el ente*, parte desde dos sucesos muy importantes, por un lado, la muerte de mi tío paterno y por otro lado la historia de mi abuela materna, a partir de las 5 obras desarrolladas a lo largo de este trabajo de grado logró enlazar estas dos historias con mi propia historia de vida, esto me llevó a reflexionar en mi investigación la muerte, la memoria, la pervivencia, el suicidio y el archivo familiar, explorando conexiones entre los vínculos familiares y el arte como herramienta de resignificación.

El texto se organiza en siete capítulos que a la vez funcionan como ciclo del tiempo; encontrando así a través de la reorganización de los sucesos nuevas conexiones

Tío: Reflexiona sobre la vida y muerte de mi tío, un artesano cuya autodestrucción influyó profundamente en nuestro entorno y en su propia muerte. Este capítulo explora su legado artístico y los recuerdos que compartimos.

Lucía: Aborda la historia de mi abuela materna, quien murió sin haber sido registrada formalmente. Reflexiono sobre el registro en el sistema y las heridas intergeneracionales.

La deuda: Relato cómo los sueños guiaron la creación artística, explorando procesos de obra y reflexión sobre las materialidades empleadas, como el vidrio, la madera y la soldadura.

La pervivencia: Se vincula con el concepto de *Nachleben* de Aby Warburg, considerando cómo la memoria y el arte permiten que la imagen trascienda la muerte física de las personas. Se crea un atlas familiar que dialoga con estas ideas.

Guardar al otro: Introduce el concepto de archivo sensible, donde se plantea la idea de preservar recuerdos desde la ternura y los afectos, en contraposición a los sistemas de datos impersonales.

Muerte: Este capítulo indaga sobre la muerte y lo que puede significar como experiencia universal.

Borrarse: Presento mis propuestas de montaje, con planos y fotos del premontaje en el hospital San Juan de Dios.

El proyecto a nivel de obra incluye una serie de ensamblajes en vidrio que representan el ciclo de la vida, destacando tres momentos: un feto, un ser muriendo y otro renaciendo. Además, de 6 cajas de vidrio que contienen los símbolos del ciclo del tiempo, también una caja intervenida con mariposas en vitral, un cuento que le acompaña, y el ciclo del tiempo en dialogo con el archivo familiar.

El trabajo propone una pedagogía de la muerte que permita naturalizar la muerte a partir del arte. Además, aborda la resignificación del duelo a través de la creación. Finalmente, se concluye que la muerte no implica el fin, sino una transformación que permite nuevos comienzos.

Introducción

Este trabajo de grado en la modalidad de investigación creación de la licenciatura de artes visuales se ha desarrollado desde el año 2023 hasta la fecha 2024-2, sin embargo, está compuesto por reflexiones desde antes del 2023. Este proyecto nace de la unión de dos historias de mi familia, las cuales no tienen relación directa entre sí. Por un lado, la historia de mi abuela materna quien murió sin haber tenido ningún registro formal como acta de nacimiento o cedula, y el único registro que quedó de ella fue su acta de defunción; y por otro lado de mi tío paterno quien era artesano y murió en el año 2022.

A partir de procesos de ficcionalización trabajo distintas materialidades como lo son la escritura, la soldadura, el alambre, el vidrio y la madera construyo un espacio ficticio donde estas dos historias pueden encontrarse. La travesía a lo largo de los 7 capítulos que componen la parte escrita tiene un recorrido no lineal, representado en un ciclo del tiempo, la cual abarca temas como la pervivencia, la muerte, el desaparecer, mi obra y el archivo.

El capítulo **“Tío”** aborda la vida, muerte y obra artística de mi tío, en donde narro la manera en que llegó a mí la noticia de su muerte, mis recuerdos sobre los sucesos tristes de su muerte y por otro lado sobre su relación con las artesanías y el mundo del arte como su sustento de vida. El capítulo **“Lucía”** narra la historia de vida de mi abuela, la herida intergeneracional sobre el sistema y la pertenencia en el sistema acompañado de unos diagramas y poemas que ayudan a comprender mejor la narrativa del trabajo.

El capítulo **“La deuda”** habla sobre mis sueños partiendo desde un cuento sobre los sueños que experimenté en el tiempo que realicé este trabajo los cuales tomé como guías a lo largo de la investigación, también aborda mi proceso de obra y reflexión frente a las materialidades de las obras. En el capítulo **“La pervivencia”** hablo desde el autor del atlas mnemosyne Aby Warburg, sobre el Nachleben y sobre como a partir de mi propio archivo familiar y obra realizada en este trabajo puedo pervivir la memoria y obra artística de mi tío.

En el capítulo **“Guardar al otro”** hablo sobre el archivo de mi tío y mío como parte del mismo archivo hoy en día, también explico acerca de la no linealidad de los capítulos desde una reflexión en torno a la memoria y explico cómo nace el término “guardar al

otro”. En el capítulo **“Muerte”** se encuentra una reflexión conceptual desde autores como Bateson, Grinberg y la artista Kiki Smith en donde narro cómo transmuté mi percepción frente a la muerte y mis propias ganas de morir en nuevos entendimientos y en mi obra.

En el capítulo **“Borrarse”** hay una reflexión sobre la propuesta de mediación, fotografías de las obras acabadas y planos de montaje.

Este proyecto, a nivel de obra, consta de 3 ensamblajes sobre vidrio, los cuales representan 3 momentos del cuerpo, el nacimiento, muerte y el renacimiento, 6 cajas de vidrio con vinil transparente con los símbolos del ciclo del tiempo, mariposas puestas a lo largo de las obras conectando el mundo onírico y señales con las obras puestas, así como un Atlas Mnemosyme de archivo familiar, las obras son dispositivos invocadores de seres como el tío y la abuela.

El proyecto pretende reflexionar abiertamente sobre temas sensibles como lo son el suicidio, el cual en el trabajo de grado se aborda desde el término “borrarse” abarcando tanto la muerte física como la desaparición en el sistema, la muerte, el sistema, la memoria, el archivo familiar y la pervivencia.

Carta al lector

Los capítulos encontrados en el trabajo de grado están dispuestos de manera que usted pueda resolver el orden de la lectura, el orden de narración lo podrá resolver de la manera que usted quiera, es algo más bien intuitivo, mi idea con esta disposición es que usted pueda leer el trabajo en las maneras en las cuales funciona la memoria, yendo continuamente entre el pasado y el presente.

Como diagrama tenemos un ciclo del tiempo no lineal, sin embargo, el primer orden que encontré fue iniciar con el tío, luego el muere, luego yo le pervivo a partir de la memoria, le guardo a través del archivo, llegan las ganas de morir, llega la historia de Lucia a mi vida y me quiero borrar, ese es el primer orden de esta línea.

La línea de tiempo en el documento se ve de esta manera:



La equivalencia de los símbolos se explica en la siguiente tabla:



En realidad, el diagrama se puede leer desde cualquier punto por la no linealidad que tiene, por ejemplo, en cualquiera de los siguientes ordenes de lectura, o las combinaciones de esta que quiera hacer:

- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)
- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)

- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)
- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)
- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)
- Muerte (16), La deuda (22), Lucía (45), Guardar al otro (39), Pervivir (34), Tío (9)
- La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39), Pervivir (34)
- Pervivir (34), La deuda (22), Tío (9), Lucía (45), Muerte (16), Guardar al otro (39)

aún seguiría teniendo sentido y así una y otra vez encontrando continuamente nuevos horizontes de sentido en la atemporalidad de este suceso.

Agradezco a lxs lectores que exploraron el documento, que se tomaron el tiempo de conversar con mis seres, conmigo, mis ideas y mis referentes, agradezco que se hayan dado la oportunidad de aventarse en cajas, ensambles, poemas tristes y otros motivacionales, espero algo de mi historia familiar y propia pueda resonar y hacerles cuestionar, así como lo ha hecho conmigo. Espero que si alguien ha sentido ganas latentes de llamar muerte o a la tumbadora se sienta un poco abrazadx por las palabras que dejé aquí.

Tío

Una mañana del año 2022 en enero, en un día soleado, Gara golpea a mi puerta diciendo que mi tío murió y que en la puerta de mi casa estaba la novia de mi tío, que bajara a hablar con ella, no entendía nada, estaba completamente desorientada y recién me había despertado, la muerte de mi tío fue la primer noticia del día, ella llegó a la puerta de mi casa a darme la noticia, me contó que él estaba en su cama, dormido en un sueño del cual ya no volvería, lo encontró profundamente dormido, seguramente era el sueño más bonito que él tendría en donde estaría con la abuelita Lucero y no le dolería más su cuerpo cansado de tantos años de sobrevivir, seguramente era un sueño muy profundo porque en el instante que cayó en el sueño más profundo estaba escuchando radio. La radio siempre le ayudaba a conciliar el sueño, sin ella no podía dormir, tenía su radio, su cama, su chaqueta favorita y estaba haciendo una de las cosas que más le gustaban en ese instante, algo que él había ritualizado para sí mismo desde hace lustros, algo que a su manera le daba paz, le dio tanta paz y le adormecía tanto que lo arrulló hasta el final de sus días. Se fue en su ley dice mi papá, yo le creo.



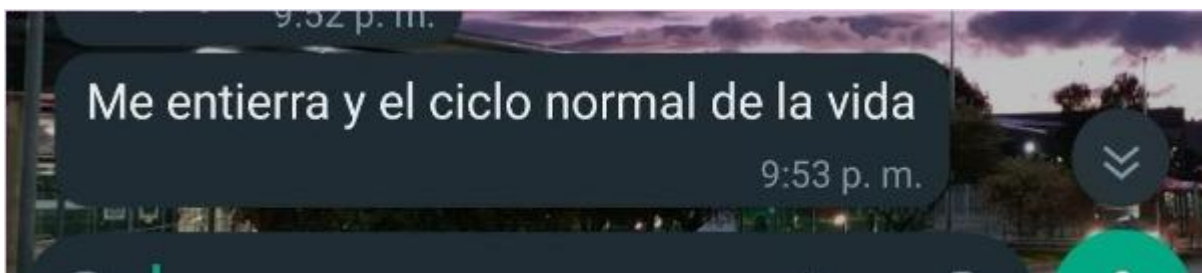
Fotografía del radio de mi tío. (2023)

La radio continuó sonando incluso después de que él ya no la escuchaba, la radio siguió sonando cuando llegaron por su cuerpo, la radio dejó de sonar ese día cuando mi mamá y

mi hermana limpiaron el cuarto donde había pasado los últimos meses y las últimas horas de su vida, después de eso, la radio no volvió a sonar más, después de eso, el miedo continuo de “invocar seres” no me permitió prenderlo de nuevo.

El radio quedó en la estación que sonaba de fondo cuando murió, cuando el radio se prenda de nuevo, si es que algún día se prende, sonará la última estación de radio que escuchó. Guardé su radio como archivo, es una reliquia para mí, está guardado entre mis pertenencias más valiosas.

Mi tío decía que cuando se muriera iba a ver a la abuela, pero que aún no estaba listo, sin embargo, asumía que ese era el flujo y la continuidad que debía tener la vida, una vez en una conversación sobre la muerte de alguien cercano (un vecino) le dije que era muy duro asumir eso, me refería a asumir la muerte como si fuese cualquier cosa y no algo extraordinario, a lo cual me dijo “es el ciclo, usted me enterra y normal”.



Captura de pantalla conversación con mi tío. 2022

Él lo tenía claro, yo en ese momento no compartía esa visión sobre la muerte y me atormentaba verla como algo tan normal, ¿enterrar a alguien y seguir la vida normal?, pero ese era su punto, de hecho, es lo que es, todos los días mueren personas y la vida sigue, el ciclo de lo que debe ser la vida, creo que quizá también era su intuición o su deseo de morir, o en parte su cuerpo hablándole sobre dolencias a las que su “ley” le llevaron, aunque esas cosas en sí mismas fuesen cosas contradictorias porque se esforzaba un montón en sobrevivir con lo que tenía y con lo que podía, en vivir de su arte, en hacer y vender su arte para sobrevivir, pero al mismo tiempo se autodestruía continuamente, acortando su vida, acortando sus posibilidades de hacer arte, de mostrarlo al mundo, de demostrarse que podía ser más que la autodestrucción, quizá incluso antes de ese último profundo sueño algo dentro suyo ya estaba dormido, quizá por eso la autodestrucción no le pesaba tanto.

Probablemente yo nunca olvidé la tarde en la que recogieron su cuerpo muerto, no comí en días y lloré hasta que ya no salían más lágrimas, sin embargo, el vacío nunca desapareció, aun se siente, en ciertas épocas más que en otras.

Ese día fue un día extraño, ese día algo en mi vida y en la línea de tiempo de mi vida se agrietó, desperté con una noticia fea, tuve psicosis, vi un cuerpo en mis pies y entré en un trance. Desde esa llamada no volví a mí hasta que pasaron un par de días, quizá tampoco nunca volví a ser la misma, quizá una parte de mí se quedó en ese trance, nunca pude olvidar la imagen de su cuerpo en la sala cubierto de bolsas blancas, recuerdo la cara de tristeza de mi papá diciendo “mi hermanito”.

En la grieta quedó una parte de mí, no volví a entender la vida de la misma manera, mi percepción de la autodestrucción cambió, también la manera en la cual yo misma quería morir y la manera en la cual me estaba matando a mí misma, de la grieta salió la idea de desaparición, de creación, de los seres utópicos que me acompañaron tanto tiempo, también las mariposas y señales que me ayudaron a entender luego de mucho tiempo, pero también salió una tristeza que me comió por dentro mucho tiempo.

Papá aún lo extraña, era la única familia que tenía aparte de mamá y yo, eran amigos, iban por tinto todas las mañanas, eran sólo el tío y papá desde que la abuelita murió, no tenían nada más, a nadie más, aún susurra de vez en cuando “ay mi hermanito” mientras cada vez que dice eso viene a mí el recuerdo de su cuerpo en nuestros pies, podía ver la figura de su cara, la silueta, de su nariz y frente, era algo irreal, pero la muerte es muy real, todos los días muere gente, todos los días morimos un poco.

Lo irreal del acontecimiento terminó cuando se lo llevaron y tuvimos que asistir al entierro, incluso le enterraron en su “ley”, con la vida arriesgada que le gustaba vivir.

No pude tener una última imagen de mi tío, solo lo pudo ver mi papá y mi primo a través de fotografías, pero ya no era el tío, el hermano, el padre que nosotros conocíamos, no pude ver su rostro cuando se lo llevaron, ni en el ataúd, su ataúd estaba cerrado por recomendación de los médicos forenses, así que no recuerdo muy bien en realidad cuando fue la última vez que lo vi, la última imagen es un recuerdo.



Fotografía álbum familiar, cumpleaños número 5, Tío(izquierda) Papá(derecha)

Recuerdo que un día un poco ebria hablé con él, unos meses antes de ese suceso, fui a su casa a hablar con él porque tenía la certeza de ser yo quien pronto entraría en un sueño profundo, porque lo deseaba, sentía que mi ciclo estaba acabando, pero quería estar en paz con él antes que pasara, hablamos sobre cosas que debíamos perdonar uno del otro, sobre lo bonita que fue mi infancia gracias a que había tenido otra figura paterna como lo había sido mi tío. Él desconcertado y en parte aliviado me dijo cuanto me amaba y todo lo que significaba para él tener una “hija” (aunque no fuese su hija realmente) en su vida y lo gratificante que era para él que yo también me dedicara al arte.

Esta charla tuvo que ocurrir porque nuestra relación se había fracturado durante un tiempo unos años antes de ser yo quien lo tuviera que guardar y a su obra, de ser yo la custodia de su archivo y no él, antes de que él muriera sostuvimos una relación distante a causa de hábitos de su vida nos pesaban a su círculo familiar cercano, quizá no solo aprendí a crear, a soldar y diseñar sino que en algún punto aprendí y normalicé hábitos que le llevaron a la muerte, aprendí su ley, y su ley estaba gobernando mi vida también, sin ser algo impuesto, solo algo aprendido a partir de años de observación, hábitos que estancaron su obra, hábitos de autodestrucción, estuvimos lejos porque la

autodestrucción de en la cual mi tío empezaba a pesar en mí y en casa, reconocí que por amor que tuviera hacía alguien a veces había que alejarse para desaprender hábitos que no deberían normalizarse, para reparar relaciones que se habían visto fracturadas, ese día entendió porque lo había hecho, porque nos habíamos distanciado, desaprendí sus propios rituales y las leyes de su vida. Su ley de vida consistió además de la creación en consumo problemático, y yo duré muchos años pensando que estaba bien, no solo estaba aprendiendo su arte sino los hábitos que le llevaron su fin, su fin no debía ser el mío, así como sus hábitos y leyes de vida eran suyas, no me pertenecían, pero para poder desaprender tuve que distanciarme.

Decidí que ese recuerdo de meses antes sería el recuerdo que me acompañaría de mi tío, fumándonos un cigarro y pidiéndonos disculpas y dándonos las gracias, mi recuerdo no era el cuerpo en mis pies, ni la foto de su cuerpo que tomo la familia por morbo o querer recordar la cual de seguro no era por mucho su mejor foto, lo que era mi despedida, para él fue un regalo sin saberlo, fui con la intención de irme en paz yo y así fue, estuve en paz, pero quien se fue no fui yo.

La paz siguió cuando a pesar del suceso tuve la certeza de que alguien me había amado tanto como para guardarme tantos años, mi mamá encontró una ecografía que él tuvo guardada durante más de 20 años, junto a una de las primeras fotos que existieron mías, mamá no recordaba que eso existía creía que con el tiempo habían desaparecido, pero solo estaban siendo guardadas por mi tío, él me adoraba, de eso no tengo duda, era quien me hacía almuerzo después del colegio, quien me defendía de papá cuando me regañaba y me consentía con cada acto, fue quien me enseñó a montar en bicicleta, a ser creativa, a apreciar las artes y a pensar en lo valiosa que es la familia, solía decir “somos sangre” para referirse a que éramos familia y que de la familia se heredaban muchas cosas como lo artístico por ejemplo, que había que cuidar al otro y que llevábamos la “¹malicia indígena” en nosotros, en nuestra sangre, en nuestro cuerpo y en nuestras manos.

¹Ismael Sabayu en un texto de la organización "Memoria Indígena"(2018) nos menciona el estigma que socialmente tenemos hacia el indígena y la asociación se hace en relacionar al indígena como el tramposo, el fraudulento o como una persona que se aprovecha de la situación, de ahí que el término “malicia” este relacionado al indígena, haciendo que así se refuerce este estereotipo, por otro lado para los indígenas “ser vivo” o la “vivacidad” representan pensamientos de occidente, colonialistas y capitalistas, contrario a las luchas y practicas sociales que estos pueblos tienen.

para suplir las deficiencias del subdesarrollo manifiestas en educación precaria, pobreza y abandono estatal". (Morales, 2016, p3). En sí misma la malicia indígena en nuestro contexto tampoco denota una virtud, se entiende como "vivacidad", pero esta vivacidad puede resultar en prácticas poco éticas para conseguir determinado fin, como lo son el engaño, el beneficio propio e incluso la manipulación.

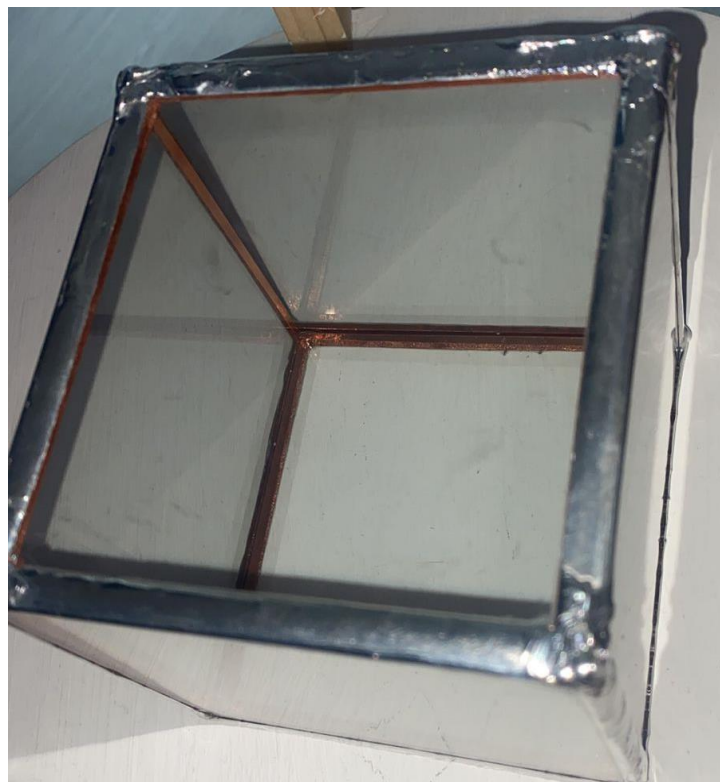
Esta expresión, en el contexto colombiano, es un poco compleja, su uso implica una tensión en cuanto a los significados de esta.

Sobre la malicia indígena que observé en mi tío, puedo decir que aprendí muchas cosas, creo que la visión sobre la malicia indígena de él estaba en medio de esa tensión que anteriormente mencioné. Para mí encontraba oportunidades en donde cualquier persona pensaría que no hay nada, de acuerdo con lo que el antropólogo Jorge Morales menciona, es una manera de suplir las deficiencias de lo que estado no nos puede brindar, (Gonzales, 2016) para mí en la malicia indígena hay pensamiento divergente, esto lo aprendí y lo vi cuando íbamos a las chatarrerías, a buscar cosas que mi tío necesitara para sus obras, buscando donde nadie creía que pudiese haber algo útil, era buscar las posibilidades para hacer, era desarmarlo todo, entender cómo funcionaba y replicarlo en otras cosas. Era quizá hacerle un poco de trampa al sistema, hacerle trampa también es vivir de las artesanías toda la vida, creer que hay alternativas ante lo impuesto, ante tener un trabajo de oficina toda la vida, de esperar al viernes para disfrutar de la vida y que en el quehacer artístico se puede disfrutar de la vida un poquito más, en sus posibilidades podía hacer de cualquier día un viernes y de un domingo un lunes, vivía en su ley según sus tiempos.

De ese recuerdo de ir a chatarrerías con mi tío, tengo muchos otros referentes a sus procesos de creación y como habitamos su creación juntos, obras en las que estuve presente mientras eran construidas, ayudé a construirlas, aprendí mientras veía que las hacía, ahora son mi archivo, amaba escuchar la radio mientras hacíamos su obra juntos.



Fotografía lampara construida por mi tío y yo. Elaboración 2011. 2023



Fernanda Daza, "Sin título" (2023) Caja de vidrio soldada.

Con la malicia indígena y su arte él salió a flote y pudo sobrevivir hasta el final de sus días, con el pensamiento divergente que construyó a lo largo de su vida, exploraba soluciones, de ser necesario las construía y no se quedaba satisfecho nunca, muchas cosas de su manera de hacer y ver el arte están hoy en mí, incluso la materialidad del vitral está hoy en mí y en mi obra.

Muerte



¿Qué pauta conecta a la abuela con los abrazos?, ¿y al tío con las campanas?, ¿y qué es lo que une a todo aquello entre sí?, ¿y a todos ellos conmigo?, ¿y a usted conmigo?, ¿y a todos -nosotros y aquellos-con los gusanos por un lado y con los suicidas, por el otro?

La muerte es la pauta que está entre todes nosotres, todes podemos tener vidas completamente distintas, con caminos distintos, pero todos los caminos nos van a llevar al mismo lugar, a la muerte.

Mucho tiempo he estado obsesionada con la muerte, llamándola, invocándola, conversando con ella, en disputa, en desencuentro con ella, en reconciliación y en contemplación. Creo que cuando alguien se acerca mucho a ella a tal punto de considerar rutas como el suicidio y querer borrarse físicamente y en el sistema, el nivel de reflexión frente a las implicaciones de la muerte en la vida es más compleja, quizá un poco más sincera también.

Yo pienso que es lo único seguro, todes moriremos, a muchas personas les asusta la idea de pensar en la muerte, de hablar ampliamente sobre ella, de normalizarla, pero realmente es una experiencia que absolutamente todes compartiremos; entre el inicio de la vida y el final de la vida hay distintas rutas, distintos tránsitos, sucesos, tragedias, e incluso muchas maneras en cómo se concibe la vida, así mismo en cómo se acaba, pero la muerte sin duda es una experiencia colectiva.

Bateson (1972), un antropólogo y biólogo inglés propone que organismos muy distintos entre sí tienen algo que los conecta. Él analiza distintos organismos, los analiza desde la igualdad, desde los puntos de unión, lo que intenta el autor es encontrar puntos de relación para unir, no para diferenciarlos, en esta comparación que realiza encuentra que estos organismos comparten ciertos patrones; a partir de las pautas que propone el autor dejamos de pensar las cosas de una manera lineal, y podemos empezar a reflexionar frente a los eventos de la vida de una manera más creativa.

Él autor desarrolló el siguiente escrito para ejemplificar las pautas que unen distintos organismos, a partir de esto se desarrolla el siguiente escrito: “¿Qué pauta conecta al

cangrejo con la langosta?, ¿y a la orquídea con el girasol?, ¿y qué es lo que une a todo aquello entre sí?, ¿y a todos ellos conmigo?, ¿y a Ud. conmigo?, ¿y a todos -nosotros y aquellos- con la ameba por un lado y con el esquizofrénico que encerramos, por el otro?”. (Bateson, citado en Lagos, 2004, p. 6)

Él encontraba en las pautas patrones a partir de la naturaleza en donde proponía que en la naturaleza había patrones que conectaban a todos los seres vivos y que llegando a un nivel de comprensión de estos seres y patrones podíamos vivir con más armonía. Creo que aprender a vivir con armonía es habitar la idea de la muerte como algo propio de la naturaleza y de la vida.

Lo que entrelaza a los dos seres más importantes de mi trabajo, a mi abuela y a mi tío, la pauta que los conecta es, por un lado, la muerte y, por el otro, la pervivencia, conceptos que veo como sucesos que guardan correspondencia entre sí para mi ciclo del tiempo. Sin la muerte no hubiese a quien ni qué pervivir.

En este momento de mi vida, viendo la muerte como una transformación, me refiero a este momento en particular porque son conceptos que no siempre están tan fijos para mí, no es algo en lo cual he creído siempre de una manera fija, y cada cierto tiempo esta idea muta, cada cierto suceso que pasan como que la muerte llegue a acompañar nuevas muertes esto mueve, tiene nuevos horizontes y así como la idea sobre la muerte se transforma, la idea sobre la vida misma también. Sin muerte no hay vida.

Ampliando lo anterior, recuerdo algo que pensaba recurrentemente cuando empecé a desarrollar el trabajo de grado, hace un par de meses creía que el cuerpo solo llegaba a la tierra a ser alimento de gusanos, pero que hasta ahí llegaba el cuerpo, que no había nada más, en el proceso de escritura y de reconciliación con el duelo encuentro esta cita de Jacobo “nos identificamos con nuestro cuerpo creyendo que la muerte del mismo conllevara nuestra desaparición total” (Ginberg, 1994, p. 89), hoy además de creer que en efecto el cuerpo puede ser alimento de gusanos, y así seguir siendo vida, pero también creo en el cuerpo después de la muerte como pervivencia, en la imagen como forma de seguir vivo después de la muerte y con esas maneras de vida algo de uno queda en el

mundo, esto que queda no es algo fijo sino algo que continuamente también se está transformando, mutando, en nuevas cosas, en nuevos seres, en post vida.

Asumir la muerte como parte del ciclo de vida y no como el peor destino al cual puede llegar alguien fue lo que me ayudo en mi proceso de duelo, la muerte es parte del ciclo de la vida, tal como lo planteaba Jacobo Grinberg (1994) a lo largo de su libro "El yo como idea" y así como en algún momento me lo dijo mi tío, es normal, es natural, todos tendremos que pasar por el proceso de enterrar a alguien y de ser nosotros a quienes nos entierren, es un hecho, habitar este hecho desde la aceptación y no desde el rechazo.

“Lo que debe de morir es aquello que tiene como destino la muerte. Lo que perdura es aquello que se encuentra más allá de la muerte, lo que la "tumbadora" no puede hacer caer porque no encuentra en ello punta de apoyo ni asidero fijo.”
(Grinberg, 1994, p. 102)

La aceptación me lleva a pensar en los múltiples destinos a los cuales puede llevar la muerte, el cuerpo tiene como destino la muerte, pero hay cosas que pueden sobrevivir como la imagen, como el amor, como la ternura; lo que la “tumbadora” como es llamada también la muerte no puede hacer caer es el recuerdo, los afectos, los aprendizajes y lo que se hereda, como los saberes, las costumbres familiares y en mi caso el arte que he aprendido a pervivir

Cuando uno se acomoda tanto tiempo en un pensamiento, como lo es la muerte, este lo impregna a uno, lo carcome y puede cubrirle a uno, la muerte ha sido tan importante en mi vida que tuve que hacerle un capítulo, diseñar un símbolo y disponerla en un ciclo del tiempo; tuve que crear e invocar seres para dejar de llamarla.

Darle a la muerte otras posibilidades como existir en este trabajo como un símbolo me permitió tomar distancia de lo que había significado para mí a lo largo de estos años, con la distancia pude comprenderla desde la cercanía y entender más allá de los sucesos en los cuales estaba implicada la muerte directamente, estas dos líneas paralelas representan la vida puesta al frente de la muerte, en paralelo, como algo que para mí en esta nueva perspectiva suceden en simultaneo, para mí ahora cuando algo/alguien muere algo nace, algo pervive, algo encuentra la manera de ir más allá que solo la muerte. A nivel

comunicativo todos los símbolos creados me permitieron disponer los sucesos en el ciclo del tiempo de manera que cada suceso o elemento puesto allí en el ciclo se convirtió a su vez en capítulos.

Entre llamar seres y no llamarla a ella, a la “tumbadora” de una manera directa hay unos nuevos puentes de comunicación a través de los cuales puedo hablar con los seres a los cuales la muerte atravesó, los cuales han estado presentes a lo largo de este trabajo, como anteriormente he mencionado lo son mi tío y mi abuela, pero también las criaturas puestas en mis creaciones, estos seres invocados responden a tres momentos de dialogo y reflexión.



Fernanda Daza. “Sin título” Ser feto. (2024) Ensamblaje alambre y soldadura sobre vidrio.

Instalación Hospital San Juan de Dios



Fernanda Daza. "Sin título" Ser muriendo. (2024) Ensamblaje alambre y soldadura sobre vidrio.
Instalación Hospital San Juan de Dios.



Fernanda Daza. "Sin título" Ser renaciendo. (2024) Ensamblaje alambre y soldadura sobre vidrio.
Instalación Hospital San Juan de Dios.

Uno responde a un ser renaciendo, bailando, otro a un feto y otro a un ser en posición de muerte, son seres fabricados a partir de alambres y soldadura, son seres pensados y creados a partir de lo que podrían ser otras maneras de existir, pensada en una reflexión sobre el cuerpo por fuera de normas del sistema. Inspirada por la obra de Kiki Smith, artista feminista estadounidense que trabaja a partir del dibujo y lo escultórico, en donde cuestiona la figura del cuerpo humano y la relación de este con la fragilidad, la mortalidad, la naturaleza y la sexualidad. Movilizada por lo que ella reflexiona y propone frente a sus propias obras y su propio proceso artístico su propio proceso artístico (Google Arts & Culture, 27 de mayo 2024), en donde la artista fusiona cuerpos de animales con el cuerpo humano explorando distintas materialidades y posibilidades de la representación del cuerpo.

Llegando así a su obra escultórica “Sin título” (1992), la cual es un feto dentro en una urna de cristal que mide 29.0 × 51.5 cm



Kiki Smith. “Sin título” (1992)

la materialidad del vidrio en contraste con la figura al interior denota la fragilidad de la vida, la belleza de la existencia, y un poco lo fantasioso, la reflexión de las posibilidades frente a el nacimiento, pensar el útero como un contenedor de vida, que al igual que el

vidrio es un material fuerte y a la vez frágil, me hace pensar mis vidrios, en los estados por cuales han atravesado mis seres, la relación de esa misma fragilidad con la vida.



Fernanda Daza, "Sin título" (2023) Ensamblajes soldadura y alambre sobre vidrio. Instalación Hospital San Juan de Dios.

En esta relación de vida y fragilidad aún hay mucho que comprender, pero por ahora con mis seres, y mi mente puesta en la creación veo nuevas posibilidades, entiendo el nacimiento y los lugares oscuros de los cuales vienen ciertos seres puestos en las obras, los seres que nacieron de la muerte, tal como lo planteaba Jacobo: "Toda muerte da lugar a un nuevo nacimiento y es precisamente el momento en el cual se toca fondo el antecedente inmediato de la nueva luz" (Grinberg, 1994, p. 151), la muerte le dio lugar y vida a esto que estoy escribiendo, el punto de considerar seriamente el suicidio fue partida para la luz de mis creaciones, escribir este capítulo ha sido particularmente difícil porque es admitir abiertamente que cuando inicié esta investigación yo iba a morir, pero también es admitir abiertamente que en la creación hay vida.

Llegar a la conclusión “parcial”, (parcial porque cada vez encuentro nuevas maneras de pensar este suceso, cada vez que me siento más lejana de mi propio suceso), cuando la memoria encuentra nuevas formas de recordar tengo nuevas perspectivas, llegar a la más reciente, centrada que en la muerte hay creación fue posible gracias a atravesar el luto, el duelo y la pérdida, esta transformación y transición de pensamiento fue posible gracias a la compañía, a la familia que con el tiempo he construido y a los sucesos más externos sobre la muerte de otros que han llegado a mí, pero que de alguna manera con la construcción del presente trabajo he podido repensar con distintas aristas, autoras, autores y planteamientos.

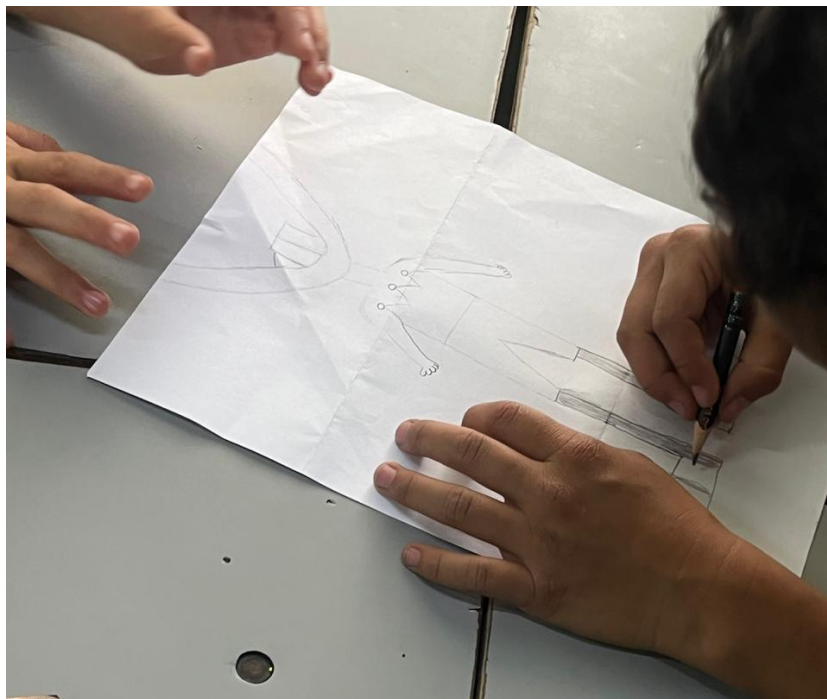
Este año me atravesaron dos sucesos relacionados a la muerte, estos sucesos llegaron a mi vida para hacerme replantear principalmente la importancia de la educación frente a la muerte, y lo mucho que desconocemos de la pedagogía frente a la muerte, las pocas herramientas, la poca información, accesibilidad y acompañamiento en estos sucesos ocurridos dieron esta nueva vertiente a mi trabajo comprendiendo que mi trabajo podía ser una herramienta también para el duelo.

Educar excluyendo la muerte es tan erróneo como obsesionarse con ella. La vía de en medio es una educación que tenga en cuenta la muerte de un modo natural, lúcido, sin hipertrofias, ni adoctrinamientos, pero siendo consciente de su educatividad o capacidad formativa. En esa medida, la presencia de la muerte se podrá orientar a una mayor conciencia y madurez personal y social. (Herrán et al, 2021, p. 27)

La pedagogía de la muerte plantea la importancia de la enseñanza, la naturalización frente a educar sobre la muerte en general, los distintos tipos de muertes abarcando la didáctica de la muerte, la actitud frente a la pérdida, los distintos tipos de pérdidas, desde un punto psicológico, médico y social, la formación en la muerte es vital para tener herramientas, información y acompañamiento en sucesos de muerte y/o duelo.

Adicionalmente otro suceso que me llevó a plantear con más fuerza mi postura frente a la pedagogía de la muerte fue frente a mis prácticas de la universidad en el colegio Santa Rosita en el ciclo 2024-1, mi propuesta en el aula en ese momento era la creación de

personajes tomando como referencia los conceptos previos de personajes que tenían los chicos, lo que más me interesaba era que pudiesen explorar los distintos materiales, pintamos con los dedos, hicimos origami, creamos nuestros propios personajes, hicimos cadáveres exquisitos, ficcionalizamos historias para algunos personajes creados entre muchas otras cosas, pero a su vez casi todas las semanas llegaban a mi niños con historias de pérdidas, de duelos, habían perdido a sus mascotas, a sus hermanos, a sus padres, abuelos, tíos y cuando menos lo pensaba estaban llorando recordando los sucesos; yo con mucha información y pensamientos de la muerte, pero con pocas herramientas no sabía cómo acompañarles, igual en ese momento mi enfoque y mi estrategia en el aula estaba enfocada hacia otros intereses, pero siempre quedaba este interrogante de la muerte como experiencia universal, desde luego les brindaba amor, contención pero es complejo abordarlo, lo mismo sentí cuando en la LAV veía tanta gente viviendo el luto en compañía, se acercaban a mi para comentar el suceso, lo mismo pasaba, amor, compañía y contención, información la cual no me llevaba a ningún lado; pero en este momento creo que encontré esta gran herramienta, para poder acompañar en el futuro estos sucesos de una mejor manera.



Registro fotográfico “Cadáver exquisito” realizado por lxs chicxs de tercero. Practica pedagógica.

Colegio Santa Rosita (2024-1)

Sigo firme sobre la idea que en la muerte sí hay nuevas posibilidades, hay creación y no solo muerte, siempre y cuando se pueda transitar el luto, haya acompañamiento psicológico, se acompañe y se eduque frente a la muerte, de lo contrario puede solo terminar en muerte. Por este motivo me permití reflexionar y encontrar en mi propio proceso algunos puntos clave para implementar a futuro en otros contextos formativos.

En este trabajo, la creación no solo ha sido un medio de investigación, sino también un espacio íntimo de aprendizaje, un diálogo interno a través de la pedagogía de la muerte que me ha permitido resignificar el duelo, la pérdida y las transformaciones personales que surgen a partir de estos. Este proceso no responde únicamente a una necesidad de producir obra, sino a la necesidad de construir sentido en medio del movimiento que trae la muerte, tanto desde los vínculos como desde mi relación conmigo misma.

En este proceso, entendí que la creación no es solo una forma de enfrentar la muerte, sino de reconciliarse con ella. Al trabajar con las imágenes de mi tío y mi abuela, no solo reflexioné sobre ellos como individuos, sino sobre lo que me dejaron: su legado, sus heridas, sus ausencias. La creación me permitió devolverles vida en otra forma, pervivirlos más allá de sus ausencias físicas y encontrar en esos actos de memoria una pedagogía propia, una forma de entender que la muerte no es el final, sino una transformación.

Este aprendizaje no llegó de manera inmediata. Fue un proceso, permitir que el dolor tuviera un espacio en mi vida, sentirlo realmente, aprender de él, de transformar lo incontrolable del dolor en algo sobre lo cual pudiera tener agencia. A través de la creación aprendí a convivir con las ausencias, a escucharlas y dialogar con ellas en vez de evitarlas. La obra misma se convirtió en un acto pedagógico, en mi espacio interno, donde las preguntas sobre la muerte, la memoria y el ciclo de la vida se volvieron visibles.

Cada obra creada, cada pieza de vidrio ensamblada, me enseñó algo nuevo sobre mí misma. Aprendí a desaprender el miedo a la fragilidad, no solo del material, sino de mi propia experiencia emocional. Desaprender que la muerte es un tabú, algo que se esconde, y aprender a verla como un proceso natural que se entrelaza con la vida.

La pedagogía de la muerte que he desarrollado es para mí un proceso profundamente personal. Es el acto de aprender desde adentro, desde los materiales y los símbolos que construyo para dar sentido a lo que parece no tenerlo. Es una pedagogía íntima, un constante renacer que me permite habitar la muerte sin que esta me consuma, encontrar en la creación no solo una salida, sino un camino para habitarme y reconstruirme.

Este trabajo me ha permitido poder acercarme a la información y herramientas para poder abordar el luto, el duelo y la muerte a través de la creación, mi trabajo me ha ayudado a entender que en el acto reflexivo de la creación en cuanto a la muerte tuvo mucho más sentido cuando pude tomar distancia del trauma a partir de la reapropiación con los símbolos creados y puestos en las obras, con la distancia prudente de los sucesos me permití experimentar con la soldadura recordando no solo la muerte de mi tío, sino haciendo un proceso de mnemotecnia, también me permití transformar mi idea sobre los féretros con las cajas de cristal, son mis cajas de la vida. Esta forma que tan problemática me resultaba de morir en una caja a través de la creación que pudo ser algo más armonioso y liberador.

Así como también poner en dialogo mi archivo familiar a partir del atlas me permitió tomar distancia de los objetos que en su momento fueron tan dolorosos de entender como el radio y las fotografías. A través de las mariposas en vitral me permití también entender mi mundo onírico, analizar mis sueños como parte fundamental de mi proceso creativo.

Con este proceso pude identificar 4 momentos claves desde mi experiencia, los cuales no precisamente atravesé de esta manera en este trabajo, pero que si pude identificar para ponerles orden y que pueden servir a futuro en otros contextos:

- 1. La distancia del suceso:** Tomarse tiempo y espacio desde el suceso (la pérdida) para alivianar la carga emocional del suceso y posteriormente reflexionar sobre lo sucedido.
- 2. El trabajo de memoria:** Para encontrar nuevas rutas con el recuerdo de manera consciente con el aprendizaje, recordar de manera intencional y con propósito.

3. **La reconceptualización:** A partir de la distancia con el suceso y las nuevas rutas de la memoria permitirse nombrar, conceptualizar y redefinir para nutrir el proceso creativo.
4. **La creación:** Transversal a todo el proceso, pero materializado en la etapa final, a través del cual se puede hacer catarsis de todos los momentos atravesados anteriormente.

En la práctica mencionada, la dificultad de abordar las historias de duelo de los niños evidencia una carencia importante en las herramientas disponibles para acompañar estas experiencias en el aula. En este sentido, el arte no solo es una forma de expresión, sino un acto de resignificación que permite resignar el trauma y la pérdida en una experiencia de aprendizaje. Esta resignificación artística, en sí misma, es una herramienta educativa con potencial para crear un diálogo entre las emociones individuales y los procesos colectivos.

El propósito del trabajo no es solo reflexionar sobre la muerte, sino proponer una pedagogía activa que, a través del arte, desmitifique su carácter tabú. Así como los ensamblajes y las obras en vidrio reinterpretan conceptos de fragilidad, vida y muerte, en el aula estas mismas prácticas artísticas pueden abrir la posibilidad de reflexionar sobre la vida como un proceso cíclico, natural y lleno de transformaciones. La creación, en este contexto es el eje central que conecta el aprendizaje con la experiencia emocional.

Esta conexión entre creación y educación puede estructurarse mejor desde una pedagogía de la muerte, en la que los estudiantes no solo aprendan conceptos, sino que resignifiquen su entorno y su vida a través del arte. Por lo tanto, la creación artística en este proyecto se convierte en una herramienta concreta y replicable para la enseñanza y el acompañamiento emocional en torno a la muerte y el duelo.

La deuda

Una mariposa blanca se acercó a la ventana de aquel segundo piso, tras eso cada cierto día donde Lauris llamaba muerte una mariposa venía a su ventana, tras eso llegaron noticias, un susurro de que alguien, un intruso que pertenecía a otros planos, que no habitaba normalmente con las mariposas ya se encontraba revoloteando con esas mariposas y estaba buscando la manera de dejar un mensaje a alguien que habitaba en ese segundo piso.

Esa mariposa trajo noticias a mi ventana, esa mariposa tomó la habitación y se transformó en una señora, una dama vestida de negro con un aura que desprendía muerte y oscuridad, esa dama vestida de encaje en mi sala era la muerte, la muerte y la vida avisando que algo estaba pasando, era una señora en realidad muy amable, muy bella y con mucha elegancia, una muerte que se veía bastante conversadora.

Esta figura mariposa/ muerte tan amable tomó otra forma, una de cementerio como parte de otro sueño, con mucho llanto, ahí estaba Lauris, llorando tumbada en el piso de un cementerio, llorando en el mundo, en todos los mundos, no solo el mundo onírico, también en el mundo real, en el mundo onírico el tío era una estatua de papel rosado que se desaparecía cuando pasaba una ráfaga muy fuerte de viento, probablemente esa dama elegante de vestido de encaje negro pasando rápidamente, y llevándose con su paso aquella escultura, llevándose la única representación que tenía del tío, se fue el tío en el mundo onírico, pero también en el mundo real, simplemente ya no existía en ningún mundo, no estaba, Lauris se quedó llorando en el piso un buen rato, hasta que en el mundo real se despertó, Fer llorando, hace tanto tiempo no lloraba dormida, pero ese día después de descubrir que no existía aquella escultura ni mucho más de lo que yo tenía en mi archivo y del futuro archivo que estaba construyendo no había nada, solo mariposas en la memoria.

Con el paso de los meses las mariposas también dejaron de llegar a esa ventana y los sueños cada vez eran menos.

1. Compostaje de la memoria

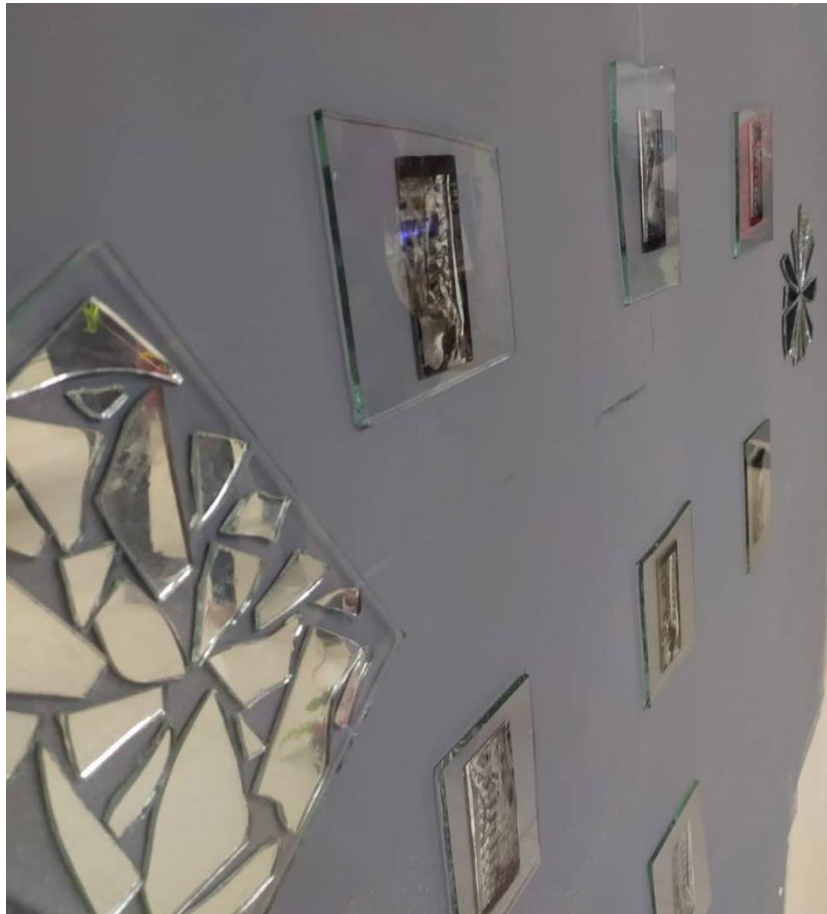
Luego de transitar la aceptación de los sucesos dolorosos, pero realmente nunca superarlo y reeditar estas heridas continuamente, no tenía mucho más que ganas de morir y borrar y borrar, sin embargo, eso no era tan materializable como el “compostaje”. La idea del compostaje lo empecé a trabajar en el espacio académico de anteproyecto, en el 2023-1. La descripción de la ficha técnica decía “Remover la memoria desde las vivencias y el transitar de estos últimos años inestables. La obra aborda e indaga a partir de las creaciones puestas en cada vidrio y en los poemas narrados; la muerte, la pervivencia, la pérdida y el encuentro de archivo familiar y propio sobre las distintas formas de resistencia frente al sistema. "compostaje" (proceso de descomposición de residuos orgánicos los cuales se transforman en abono para la tierra) de la memoria hace alusión a recomodar el archivo vivo a partir de las creaciones desde nuevas maneras de entendimiento frente a la vida, vida de infinitas vidas.



Fernanda Daza. Compostaje de la memoria. (2023) Vidrio sobre recortes y vinil.

Desde esto empecé a vincularme con el vidrio, anteriormente había tenido otra pequeña experimentación para el seminario de línea de profundización en el año 2022, en donde había fragmentado unos espejos, sin embargo, esta obra tenía otro campo teórico en

donde hablaba del cuerpo y algunas enfermedades que he tenido, pero el acercamiento al material me quedó gustando, para el proyecto de compostaje de la memoria tuve una relación más reflexiva, más intencionada sobre poner algo sobre el vidrio, sobre trabajar con la luz y la sombra, también acercamientos conscientes sobre un objeto escultórico, después de 9 semestres comprendí que me gusta mucho trabajar a partir de lo tridimensional.



Fernanda Daza. “Sin título” seminario profundización de línea. (2022)

El compostaje nace como una “promesa” propia para hacer un poco a un lado las ganas viscerales de morirme y poder hacer algo con ello, paralelamente iniciaba este proyecto de investigación creación se acababa un ciclo de mi vida, en este ciclo había habitado varios años una huerta en Bosa haciendo trabajo comunitario, haciendo utopía en un rinconcito del mundo que busqué habitar, donde el maíz crecía en un lugar donde antes solo había desechos, donde el maíz crecía junto a un río contaminado, donde el mundo transitaba con otras lógicas distintas a el mundo de afuera, este proceso se acabó, pero la posibilidad

de pensar en algo por fuera, en que la utopía es real de alguna manera y que los residuos orgánicos no es el único lugar donde hay composta, sino en los procesos interiores, en reorganizar el ser, el archivo, en la muerte hay posibilidad de vivir de otras maneras, como en la pervivencia.



Huerta pequeños sembradores. Bosa. Fotografía (2021)

2.Las cajas



Fernanda Daza. "Sin título". (2023). Caja de vidrio soldada.

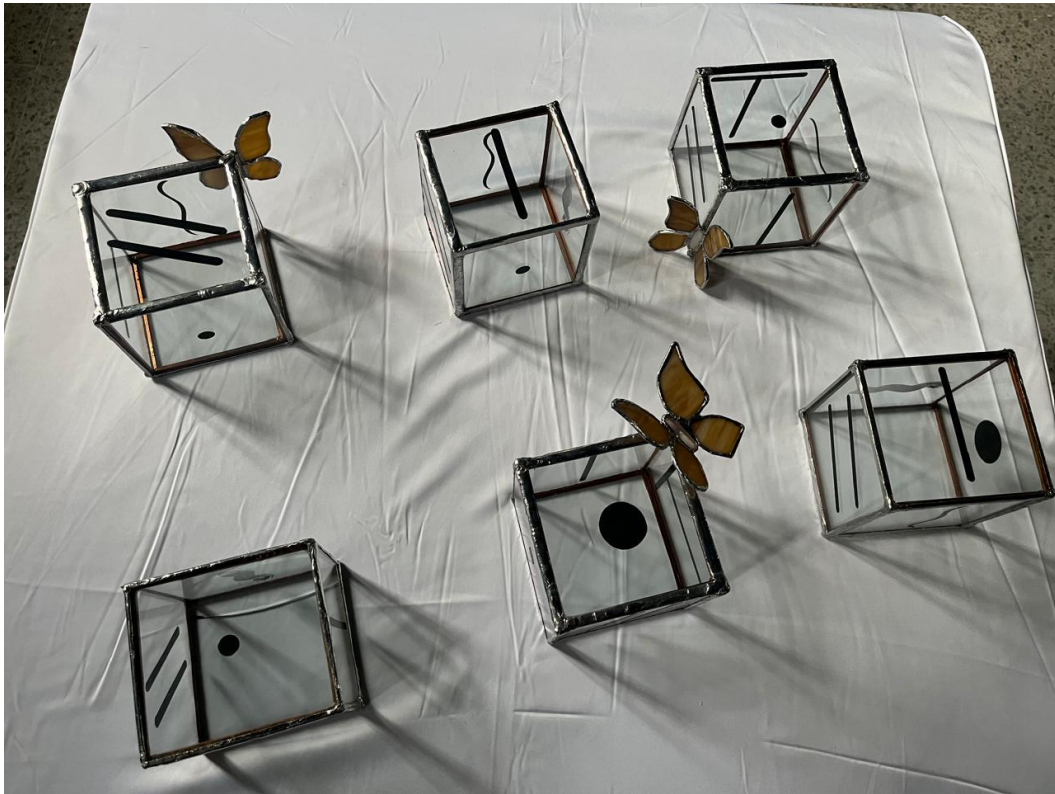
Esto de morir, pero no morir del todo, pero que ciertos ciclos estaban muriendo como el proceso de la huerta, y otros naciendo, como este trabajo, como un ouroboros, me llevó a seguir explorando con nuevos objetos escultóricos, empecé haciendo collages con ramas y hojas secas sobre vidrios que habían quedado de la obra de compost de la memoria, posteriormente encontré a Joseph Cornell con sus cajas de la memoria, Cornell fue un artista estadounidense muy a fin al movimiento surrealista, en sus cajas de la memoria el artista acomodaba minuciosamente distintos objetos como lo eran recortes de periódicos, revistas, piezas de vidrio, fotografías y objetos bric-à-brac, objetos de colección de origen francés como tazas de té, plumas, pinturas miniatura, estatuillas; muchas de estas cajas estaban pensadas para que el espectador pudiera incluso participar con ellas, Cornell fue uno de los referentes más importantes del ensamblaje en su época.

Las cajas de Cornell evocaban a la nostalgia, creaban poesía a partir de los objetos dispuestos allí, hacían alusión a la fantasía, a el sueño, el dialogo de objetos distintos, con distintos volúmenes, texturas, colores y formas generaba un dialogo entre estos objetos tan distintos que allí disponía, un micro mundo, cada caja era un pequeño escenario totalmente distinta a otra.



Joseph Cornell, Sin título (Soap bubble set), 1952–1962. Ensamblaje

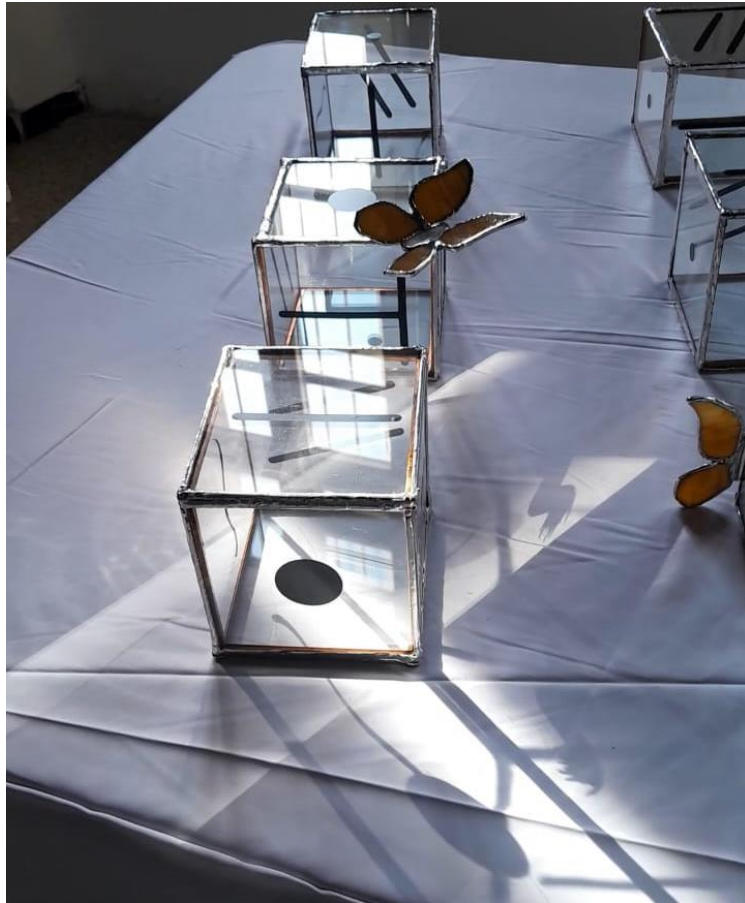
Inspirada por las cajas de Cornell y la idea de la forma de los féretros que tanto me obsesionaban por la idea de morir, pero con la materialidad de mi tío construí mis propias cajas en vidrio para que los seres de este trabajo pudieran tener micro mundos o escenarios para ellos mismos poder existir.



Fernanda Daza. “Sin título”. (2023). Caja de vidrio soldada.

Las cajas en vidrio están realizadas con la técnica que se usa para el vitral, el proceso es cubrir cada lámina de vidrio con cinta de cobre, la cinta de cobre es la que hace que la soldadura pueda distribuirse sobre la superficie, luego se aplica ²flux con un pincel sobre la superficie que tiene cinta, con el cautín (el cual es una herramienta en forma de lapicero que derrite la soldadura) sostenido en la mano derecha y la soldadura en la mano izquierda se empieza a tomar gotas de soldadura y a deslizar de manera envolvente a lo largo de la superficie que tiene cinta.

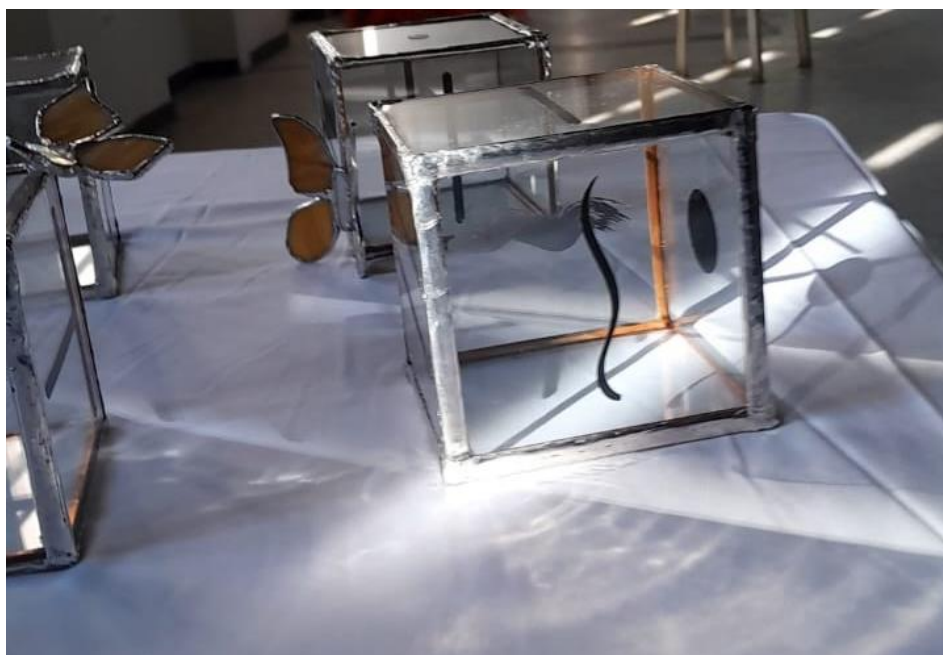
²El fundente o flux es una crema o líquido usado en soldadura para aplicar a los metales, en el caso del proceso del vitral para aplicar a la cinta de cobre, el flux facilita el proceso de soldadura. El flux elimina el óxido que se forman en la superficie de los metales, lo que mejora la calidad de la soldadura y permite que deslice.



Fernanda Daza. "Sin título". (2023). Caja de vidrio soldada.

Mi proceso para las cajas es encintarlas con cinta de cobre, armar la caja, pegar las caras con cinta, unir solamente las puntas para ajustar la caja, retirar la cinta adhesiva y luego proceder para distribuir uniformemente la soldadura a lo largo de dónde hay cinta de cobre, esta técnica me la enseñó mi tío cuando estaba muy pequeña, solo recuerdo haber soldado una vez en su taller, mayormente solo me permitían observar por miedo a que me quemara o algo así con el caudín, también por propio miedo, se veía como una actividad muy de hombres, muy de gente grande con muchas destrezas y habilidades para poder realizar algo así.

Así pasamos muchas tardes, yo observándolo mientras él hacía sus proyectos y yo hacía mis tareas del colegio, todo esto transcurría mientras la radio nos envolvía con las voces de los locutores y de los partidos que narraban en una radio-vitrola que tenía mi tío el cual había sido heredado de mi abuela. Nunca olvidé el proceso de cómo se hacía el vitral, ni tampoco las tardes donde la radio sonaba toda la tarde.



Fernanda Daza "Sin título". (2024) Cajas de vitral con vinil. Instalación Hospital San Juan de Dios.

Soldar vidrios no fue en lo primero que pensé para este proyecto, empecé experimentando pegar vidrios transparentes con silicona para vidrios, sin embargo, carecía de sentido para mí y estéticamente no me terminaba de agradar, luego recordé que como era vidrio se podía soldar, tal cual como hace muchos años lo había aprendido.



Fernanda Daza "Sin título". (2024) Cajas de vitral con vinil. Instalación Hospital San Juan de Dios.

Acercándome a esta materialidad, al vidrio, a lo pesado de la soldadura, la obra tuvo aún más sentido para mí, el vidrio ya no era solo un soporte para poner los collages que iba a disponer sobre la superficie del vidrio, sino el vidrio mismo se transformó en el objeto, en construir volumen a partir del vidrio, y así como el vidrio ya no era solo vidrio, yo ya no era solo yo soldando, era yo uniéndome a mi tío, era yo evocando todo los saberes de mi familia, en ello encontré un lugar donde nuestras manos se volvieron a unir, en el quehacer, en nuestro quehacer, entendí que no solo logramos compartir la vida, sino también compartir la creación, allí estaba parte de la post vida, allí estaba la unión, no en unir la caja, sino en crear a través de lo que había aprendido de él, a través de la soldadura, ya no era solo la historia de mi tío, su radio y mi prueba de admisión, sino era lo nuevo, un nuevo comienzo de otras posibilidades.



Prueba de admisión a la Universidad Pedagógica Nacional. Fernanda Daza (2019)

Con la soldadura la relación resultó un poco extraña, por un lado tenía el recuerdo de que era una actividad más de “hombres”, algo rudo, eso me decía, algo que solo personas con grandes destrezas podían llevar a cabo, cosa que nunca pensé de mí misma, entonces para mí eso simplemente era algo que le había pertenecido a mi tío, lo recordaba también

como algo muy peligroso, por los riesgos de poderse quemar, pero por otro lado tengo el recuerdo de que es algo hermoso, las obras en vitral siempre son muy encantadoras visualmente, las figuras, los colores, el contraste de las texturas entre la soldadura y el vidrio.

Aun con miedo y algunas inseguridades, unas propias como ser lo suficientemente buena en algo, otras sociales como que fuera una actividad mayormente para hombres, lo hice, yo una mujer dedicada a las artes por el legado de mi tío, soldé y soldé, aun sin tanta experticia ni práctica, solo ensayando y recordando, confiando en lo aprendido, descubriendo las posibilidades del material, interactuando largas horas con él, logré soldar 6 cajas, varias mariposas y hacer unos ensamblajes en vidrio con soldadura y alambre, tomó muchas horas.

Al igual que la artista Feliza Bursztyn quien en el periodo de finales de los 50's hasta 1982 utilizó la soldadura y los desechos industriales como una forma de romper con las nociones tradicionales de la escultura en Colombia y construir un lenguaje visual. Feliza se involucró de lleno en un oficio que era realizado por hombres, de hecho, fue la primera mujer en Colombia que dedicó extensas jornadas al trabajo en un taller, practicando un oficio que tradicionalmente se consideraba exclusivo de los hombres como la soldadura, adicionalmente, Feliza Bursztyn se pensó la relación del espacio expositivo con el objeto escultórico, siendo así parte de la primera generación de artistas Colombianxs en hacerlo. Su apuesta artística escultórica también fue bastante interesante, sacó su escultura del canon de lo que era considerado "bello" y de la funcionalidad de la obra de arte para a través de "chatarra" transformada llegar a obras escultóricas con movimiento y expresividad.

La soldadura también se convierte en un medio para articular mi identidad y autoreconocerme como una mujer que practica un oficio que es "rudo" a diferencia de dedicarme a otro tipo de oficios artísticos más "delicados" que se me hizo creer mucho tiempo que era muy "masculino" o que solo debía ser practicado por hombres, si bien la época en la cual la artista y yo desarrollamos nuestras labores artísticas están lejanas, los estereotipos y roles de genero siguen allí, la artista fue un símbolo de liberación en su época y aún hoy en día sigue vigente para que las mujeres rompieran con la creencia de la

mujer observadora, la musa, la artista dedica a las artes decorativas delicadas, con esto inspiro para que otras mujeres tomaran agencia de la creación, tuvo su propio taller artístico, manipuló elementos industriales para transformarlos, lo cual siempre se había atribuido o asociado a las labores de hombres, al ser elementos industriales requieren de grande destreza y fuerza para ser manipulados, rompió así el estigma de que solo los hombres podían hacerlo y fue inspiración para muchas mujeres.

Esta construcción de la mujer fuerte, con habilidades y destrezas que desempeña habilidades artísticas que han sido asociadas a los hombres hace parte de una gran construcción de identidad, al autoreconocerme como soldadora, como una mujer que hace vitral cuando este siempre había sido asociado a labores masculinas en mi familia.

Así como Cornell movilizó la creación de mis cajas, Carlos Amoraes artista mexicano quien trabaja con distintos lenguajes artísticos como lo son lo escultórico, el performance y el dibujo, específicamente Amoraes alimenta mi obra con su obra “Nube negra” en la cual dispone en las paredes de las galerías 25.000 mariposas y polillas negras en papel creando así una atmosfera gótica, surreal y la fantástica, el artista en esta obra se despide de alguna manera de su abuela, tuvo esta idea durante una visita a su abuela.



Carlos Amoraes, Nube Negra, 2007. Papel. Instalación, Phoenix Art Museum, 2017. Colección de Diane y Bruce Halle.

La obra de este artista me sirvió como movilizador para poder pensar en desplegar las mariposas por fuera de la caja de madera que ya había sido intervenida anteriormente por mi tío, mi tío había realizado algunas mariposas años antes de morir, yo realicé otras y las dispuse por fuera de la caja, pudiendo conectar así la obra con los sueños que había tenido sobre los sucesos dolorosos de la muerte de mi tío.

Mis largas horas frente al material me hicieron ver que en efecto si puede ser un poco peligroso, me he quemado, lastimado e incluso ingerí una pequeña parte de algo toxico, pero creo que la mayor verificación que puede hacer fue desmentirme a mí misma que existían oficios de hombres y otros de mujeres; la perspectiva de género que adquirí a través de los semestres me hizo entender que no hay arte que solo puedan hacer solo hombres cisgénero, esto ni siquiera fue algo que me hizo creer mi tío, al contrario, cuando entré a la carrera él fue el más feliz, era una posibilidad de que su legado artístico continuara, sin embargo, si eran cosas que podía leer entre líneas de que cosas si estaban bien socialmente y cuales no, jugar al taller de arte con lijas, con soldadura y ropa fea no estaba tan bien como pintar flores lindas y estar pulcra, me tomó años entender lo poco relevante que es en la vida si una mujer es considerada “ruda” por hacer ciertos oficios.

Todo esto lo he analizado a partir de todas las horas que he pasado en dialogo con la obra, hacer obra me ha llevado a repensarme a mí misma, mi historia familiar, mi historia personal y por supuesto en la técnica, por ejemplo, si está muy caliente el cautín se derretirá muy rápido la soldadura y parecerá agua, pero si está muy frío queda grumosa la aplicación de la soldadura, lo curioso que fue descubrir que a pesar de estar en un estado solida la soldadura si se le aplica nuevamente calor con el cautin es posible darle otras formas, derretirla de nuevo o pulir.

Por último, creo que con esto estoy honrando de alguna manera la memoria de mi tío, y no solo su memoria sino su oficio, retomar lo que mi tío había realizado en vida me ha hecho pensar que su obra merecía en definitiva estar expuesta.

Hacer esto ha sido para mí poder enfocar las largas horas de llamar a muerte, de seguir evocando que mi tío de maneras que nunca pensé, de retomar heridas intergeneracionales como la de abuela, que los tres estemos aquí, poderme reconciliar con los sucesos

dolorosos de estos dos seres, también como mis propios sucesos dolorosos, encontrar este lugar, este nuevo ciclo del tiempo, llamar la reconciliación con mis propios pensamientos y los seres que me han acompañado a lo largo de estos años.

La creación ha hecho que nuestras historias sean más habitables para mí, la línea del tiempo me ha hecho moverme en caminos que no sabía que podía transitar para reconfigurar mi propia visión sobre la vida.

A través de la modalidad investigación-creación he podido reflexionar sobre los principales temas del trabajo de grado a partir de quehacer artístico y del proceso de mnemotecnia que atraviesa el proceso de soldadura, esta investigación no tendría el sentido que tiene sin las obras que me permitieron reconectar con mi historia familiar y con mi propia historia de vida, el proceso de soldar, de retomar el conocimiento de mi tío, la herida familiar de la abuela, fue justamente lo que me dio la posibilidad de ir más allá, en la creación justamente tuvo sentido hacer dialogar por ejemplo el símbolo de muerte al frente del símbolo de guardar al otro atravesado por toda la resignificación conceptual de las cajas que iniciaron con la idea de los féretros en los cristales, es así como en cada nueva configuración de los símbolos con las cajas encuentro nuevas maneras de unir los sucesos, de poder dar cuenta de los puentes de comunicación que he ido tejiendo y a su vez permitiéndome comunicar conceptos tan complejos como la muerte desde los símbolos creados.

Por otro lado, el proceso de las mariposas me permitió reconectar mi parte espiritual a través de los sueños con mi trabajo artístico de realización de mariposas en vitral, estas mariposas que llegaban a mis sueños, a mis ventanas, fueron materializadas, puestas en otras ventanas, tomadas como señales, como comienzos y como finales, me dieron la oportunidad de ficcionalizar y narrar mis propios sueños e historias oníricas desde la creación de estas.

El proceso de reflexión del cuerpo y los estados del cuerpo fueron plasmados a través de los ensamblajes en donde me pensé los cuerpos más allá de el “sistema”, en donde la utopía en donde borrarse, los cuerpos por fuera y las mariposas mensajeras no existen

realmente, pero por un instante lo creo y hago posible en este micromundo que cree, agrietando un poco de la realidad para permitirme otras posibilidades.

Este proceso como obra final me permitió entender el proceso y las fases por las cuales ha atravesado la creación artística de mi trabajo, también el resultado final de la experimentación que venían desde años antes que siempre estuvieron presentes en mi proceso formativo, de esta manera poder visibilizar el proceso a lo largo de la carrera, entender que todos los experimentos realizados previamente tenían una finalidad que no se veía reflejada de manera inmediata pero aquí tienen sentido.

3.El ente y la mariposa

Lucia, el tío y yo,
empezamos a existir
en medio de la disociación, la ensoñación,
y un montón de ideas que nunca llevaban a ningún lado
tantos años creando mundos de ciencia ficción
alimentándome de esos mismos mundos,
los cuales no tenían cabida en el mundo por fuera,
pero fue todo el mundo que adentro en el que yo podía existir
esta larga ensoñación que duro años y los eventos traumáticos
me llevaron a fracturar mi propia realidad
y crear mundos en medio de los sueños que debían ser materializados de alguna u otra
manera,
porque así me lo pedía mi constante necesidad de inexistencia
agrieté el tiempo y el espacio y aquí estamos, la abuela como ente, el tío y yo.

En el último tiempo de esta investigación he descubierto que los tres ya no podemos seguir manteniendo esta línea temporal con tantos seres de por medio, como lo son la muerte, la memoria, la pervivencia, esta línea temporal debe tener un cierre pronto, existiendo juntos al tiempo en el espacio de exposición habré sabido que nos honré, pero también que pudimos soltarnos finalmente. Rehabitar/nos una y otra vez durante años ya no puede ser prolongable mucho tiempo más, es un portal que se está cerrando, ya no vienen tantos sueños a mí y las mariposas ya no han vuelto a mi ventana, creo que los mensajes de los muertos se acaban y ellos de manera no física se despidieron dejándome toda la información y señales que aquí dispuse.

Mis sueños han sido realidad de muchos eventos, en especial de los relacionados a mi tío en los últimos años, también han sido la realidad de la ansiedad y el trauma que dejó la muerte de mi tío, de pensar en su cuerpo descompuesto sin que nadie de la familia nos diéramos cuenta, del olor fétido de la muerte cuando encontramos su cuerpo, de los momentos difíciles, en mis sueños he visualizado mi ansiedad mejor que en el mundo tangible, he visualizado representaciones de mis miedos y temores de manera clara que en el mundo “real”, me he dedicado a analizar mis sueños en el último tiempo, analicé que en periodos determinantes de estrés o tristeza tengo ciertos sueños específicos, en los cuales hay elementos claves que me dan indicios sobre qué cosas estoy somatizando o que cosas no estoy tomando en cuenta de mi entorno, decidí hacer del mundo onírico parte de esta creación, pues me ha dado pistas en sueños y en imágenes dispersas sobre hacia donde debía poner cuidado en mi entorno, generalmente en los sueños que recuerdo sobre mi tío despertaba en medio de la noche llorando, no sé muchas veces con exactitud por qué lloro dormida, pero muchas veces que sueño con el lloro dormida. Con analizar no pienso en términos del psicoanálisis propiamente, sino en prestar atención a lo que mi propia mente y cuerpo quiere decirme, usar los sueños como guías del camino investigativo, puedo analizarlo como un santuario, un lugar sagrado donde sigue habiendo producción de conocimiento.

Toda conciencia divide, pero en los sueños penetramos hacia la profundidad, universalidad Verdad y eternidad del hombre, el cual permanece de pie en la penumbra de la noche original, donde él mismo era totalidad y donde la totalidad estaba en él, en una naturaleza pura, ciega y no diferenciada, libre de las cadenas del ego. (Jung, citado en Michan, 2017, p. 5)

Con esto puedo adentrarme en mis sueños, entender que van más allá del ego, de lo que intento racionalizar todos los días, prestar atención a los sueños me ha permitido descubrir cosas sobre mí misma, entender que, si la frecuencia con la que llegaban los sueños ya no era igual que antes, incluso ya ni siquiera eran esos sueños del trauma, pues algo en mi mente estaba ocurriendo en cuanto al proceso de duelo, también como una manera de escuchar a mi propio cuerpo, de entender los sueños como mis guías, gracias a ellos obtuve indicios, me permitieron llorar así fuese dormida y también me permitieron saber dónde concluir.

Pervivir

La abuela que nunca existió y el tío que me guardó,
¿De dónde viene mi preocupación por pervivir a los demás?,
¿Por el deseo de morir joven?,
¿Por qué siento que la depresión lo hará antes de que yo lo piense y no perviviré en el tiempo?
Deseo de borrarame, pero
La abuela nunca tuvo que borrarse
Porque nunca existió
Mi tío nunca quiso pervivir
Por qué no le preocupaba morir
Acaso, ¿Le debo lealtad a la muerte temprana?,
O más bien guardo lealtad a las maneras de borrarse del sistema
y nunca figurar
ni haber tenido que figurar.

“La vida de un muerto en el recuerdo de sus deudos”, mucho tiempo busqué de manera inconsciente formas de poder pervivir a mi tío, poder pervivir como una preocupación constante sobre una manera de que a pesar de su muerte pudiera seguir conmigo, mi manera de afrontar la pérdida y la pervivencia anteriormente, porque con los años que llevo viva desde los 8 años he tenido que enterrar a varias personas que eran trascendentales para mi existencia, una manera que tengo que pervivirles ha sido tatuándome cosas que me recuerden algo de las personas que mueren, por ejemplo, en mi antebrazo llevo tatuada una fotografía de alguien que había muerto 5 años antes de la muerte de mi tío, este tatuaje pronto será cubierto por un ouroboros, sigue simbolizando una pérdida, este tatuaje me ha acompañado ya hace 6 años, recientemente tengo un tocadiscos, porque mi abuela tenía una radio vitrola que cuando murió le heredó a mi otro tío, simbolizando a través de un objeto la muerte y pervivencia de dos personas que también amé.

El tocadiscos, el ouroboros y el tatuaje que antecede a ese ouroboros, fue un medio para poder encontrar maneras de exteriorizar la muerte, de pensar en las múltiples maneras en que las personas pueden pervivir, por ejemplo, este proceso de investigación, los seres, seres que surgen a través de cada capítulo, con los cual este ouroboros es el principio y el fin de muchas muertes en realidad, y de muchos ciclos también, de muchas cosas que deben pervivir, de la pervivencia misma como un ser, y de muchos muertos que vendrán

más adelante a mí para que les pueda pervivir también, de muchos otros seres que tendrán que existir.

Indagando sobre la pervivencia, sobre esto que se ve "materializado" como un ser que continuamente llega a mí de nuevas maneras, encontrando nuevas maneras de venir a mí, en una de estas formas de venir a mí, viene en forma del término *Nachleben* de Aby Warburg el cual está compuesto por un lado de el prefijo "Nach" el cual hace referencia a lo que viene después de algo, de una manera amplia el término "Nachleben" tiene amplias traducciones como lo son: vida posterior, vida que pervive, vida que imita, la vida de un muerto en el recuerdo de sus deudos, pervivencia en el recuerdo de los descendientes, vivir de acuerdo al ejemplo dado por alguien, estos son los principales neologismos de esta palabra. (Vargas, 2017).

Para Aby Warburg el término *Nachleben* es tomado desde la pervivencia de las imágenes para sus estudios sobre la semiótica, en donde a través de la pervivencia de las imágenes y la historia del arte, en su Atlas Mnemosyne encuentra que los símbolos puestos en las imágenes realmente nunca perecen, los elementos de las imágenes nunca mueren realmente, solo se encuentran nuevas recodificaciones de las imágenes en las cuales elementos del pasado puestos en ellas se usan nuevamente pero no de la misma manera que en la imagen inicial, esto se conoce como la post-vida en el estudio visual.

Nos dice Vargas (2017) sobre el *Nachleben* que "Para Aby Warburg el *Nachleben* es algo así como un remolino en la corriente del río de la historia y no algo que es meramente arrastrado por su corriente. La supervivencia de un motivo o un ornamento cobran la forma de un fantasma y síntoma, son corte e irrupción de tiempos heterogéneos y lejanos en el tiempo del presente" (p.8)

Es así como al acercarme a los neologismos del término *Nachleben* me ayudó a poder entender que la pervivencia hablaba también de la muerte, que incluso ni siquiera las imágenes pueden morir en el tiempo, entonces este significado "la vida de un muerto en el recuerdo de sus deudos" el cual llega a mí cuando leí por primera vez en el artículo "Nachleben [pervivencia] e historicidad en Walter Benjamin" de la autora Mariela Silvana Vargas.

Sin embargo, la primera vez que supe ampliamente del Nachleben, pero sin conocer el neologismo tal como lo hice en el texto, e hice mi primer Atlas Mnemosyne en la materia de semiótica en el año 2022, el atlas fue un proyecto de Warburg el cual quedó inconcluso, allí a partir de paneles se disponían imágenes en donde dejaba espacios entre cada una, generando así nuevas narrativas y significados en la lectura de imágenes de índole histórico.

En ese tiempo no estaba tan preocupada en pervivir a nadie de otra manera que no fueran los tatuajes, en ese momento no le presté mayor importancia y la pervivencia llegaba hasta los tatuajes y una que otra anécdota de cuando estos seres vivían, es decir, en esos años ninguna muerte me ocupaba tanto como mi propia muerte, las latentes ganas de morir propias eran lo que más tenía en ese momento, no me importaba pervivir mi propia vida ni que nadie lo hiciera, ni que quedara ningún registro de haber hecho o haber sido algo, así que no había mucho que pensar sobre el pervivir.

Mi propio ciclo de pervivencia era el siguiente, morir, ser alimento de gusanos, que mi propia piel tatuada donde algún día perviví gente muerta también lo fuera, alimento de otros seres y estaba cómoda con eso.

Sin embargo después de la última muerte relevante que sucedió en mi entorno, la cual fue la de mi tío, ahí me llegó una preocupación que había dejado de tener desde la adolescencia, esta era frente a este pensamiento en ese momento(2022): si uno muere y luego los familiares cercanos de uno mueren o uno no tiene mucha descendencia nadie le recordará a uno, cuando las últimas personas que te conocieron mueran tu morirás permanentemente y no solo parcialmente, siempre he pensado que cuando morimos no morimos definitivamente, pero el tiempo en el que los mortales “pervivimos” y pasamos a la post-vida es un tiempo pequeño, porque después ya nadie que te haya conocido vivirá para recordarte, a no ser de que uno se convierta en un artista de renombre, o seas alguien famoso, o dejes obra, un día que la encuentren te hagan famoso y te empiecen a pervivir, el punto es, la mayoría de personas vivimos un tiempo limitado y nos perviven un tiempo limitado, no somos grandes estrellas a las cuales nos recordaran “eternamente”, para la gente del cotidiano es bastante lejano en realidad, eso no implica

que este hecho sea algo bueno o algo malo en sí mismo, solo es lo que es, pero esto me preocupó durante años.

Tener la posibilidad de pervivir, de analizar las múltiples maneras de poder pervivir, de que yo, la deuda de mis difuntos, de mi tío, su deuda y su hija encontrara este lugar muy propio para ponerle, me ha hecho reconciliarme con la pervivencia como algo efímero también, los deudos de los muertos no son eternos tampoco, pero que según uno de los neologismos de la palabra *nachleben* estoy viviendo de acuerdo con el ejemplo dado por mi tío.

Pero como en el Atlas Mnemosyne de Warburg, en donde los espacios entre imagen e imagen son descansos visuales, pero también invitaciones a repensar la tensión entre las imágenes puestas allí, en mi propia vida los espacios entre muerte y muerte son espacios, o más bien una invitación por parte de la pervivencia para indagar en nuevas reconfiguraciones de esta, como el salto del tatuaje a esta investigación, aún no sé quién sea el próximo en morir ni la nueva manera de morir pero afortunadamente he podido tener espacios “negros” espacios para reconfigurar esto.

Por ahora tengo la tranquilidad de que yo como deuda no le he dejado morir y que como decía el “somos sangre” pero también creo que somos memoria, que somos recuerdos que no importa el tiempo que duren estos recuerdos, pero que la posibilidad de recordar es lo que mantiene vivos a los muertos.

Ambos aspectos del *Nachleben*, tanto el que podría denominarse “objetivo” y que refiere a los contenidos que persisten, perviven y circulan en el espacio cultural, como el que podría denominarse “subjetivo”, que apela a la memoria de la posteridad e incita a las nuevas generaciones a imitar y hacer revivir el pasado (Dilthey citado en Vargas, 2017, p. 40).

Gracias al *Nachleben* y a los dos aspectos que componen el termino mencionados anteriormente como lo son el aspecto objetivo y el subjetivo es que en el trabajo investigativo puedo generar el diálogo entre memoria y pervivencia, yendo una y otra vez a la narración, pero también al atlas de la memoria y a la obra generada a partir de los seres invocados aquí. Este trabajo de grado también morirá, así como nació con la muerte

y espero que futuras personas le pervivan seguramente un día deje de ser consultado y simplemente con ello muera, afirmando una vez más que todo lo que pervive también muere de alguna manera.



Registro fotográfico de la fotografía de mi tío, archivo familiar (2023)



Guardar al otro

Guardar al otro es una posición política sobre el archivo, es sobre cómo hacer del archivo una postura desde la ternura, desde los afectos, desde el amor, que el archivo no sea solo las maneras de recolectar información de otros. Mi postura frente al archivo no es en el sentido que se guarda un dato en el sistema y eventualmente solo queda ahí, al alcance de la memoria solo cuando se necesita algo de ese dato, de ese algo que se guarda en la nube, como algo netamente utilitario. Para mí el concepto de “guardar al otro”, no es solo archivar, es prestarle importancia real a la existencia del otro, prestar atención plena en lo que se guarda de otros.

Esto lo aprendí gracias a mi tío, quien sin querer me lo enseñó cuando mi hermana y mi mamá encontraron en el cuarto donde él había vivido los últimos meses antes de morir, unas ecografías de los primeros meses de mi existencia, cuando aún ni siquiera había nacido, cuando aún estaba en el vientre de mamá. Él guardó la primera imagen que existió de mí, la guardó durante 20 años, al tener mi primera imagen, al guardar tantos años los primeros registros fotográficos que hubieron de mi existencia, las guardó tantos años que ya nadie más recordaba que existían, lo guardó en una clasificación del archivo tan único que ni siquiera se encontraba en el álbum familiar, ni una de mis primeras fotografías ni las ecografías, hacían parte del álbum familiar, no sabría decir con exactitud qué lugar o que clasificación ocupaban dentro del archivo pero sin duda la naturaleza de la clasificación de este archivo ocupaba su propio lugar especial.

Hace un par de años, antes de considerar enunciar el archivo como “guardar al otro”, la única noción que tenía sobre el archivo era más o menos lo que dice la RAE (2024): “Conjunto ordenado de documentos que una persona, una sociedad, una institución, etc., producen en el ejercicio de sus funciones o actividades.” Durante mucho tiempo veía la noción del archivo como algo negativo o positivo como algo que no tenía mayor trascendencia más allá de guardar información, todo esto sobre mi percepción del archivo junto con lo descrito en el capítulo de Lucia , me llevó a no querer estar en un sistema donde solo se archiven mis datos y a no tener registro de una manera formal, de eso es de lo que se encarga el sistema, de archivar toda tu información en la nube, todo tu archivo al alcance de las empresas, de las instituciones, de los algoritmos, ahí no hay un ejercicio realmente consciente que le de valor a la información del otro, a los datos del otro, a el

sistema no le interesa que tipo de información tuya recolecta, tampoco es información sensible, porque en esta manera de hacer archivo si bien se agrupa y codifica no hay una experiencia con el archivo, no hay tiempo de apreciación, ni de reflexión.



Registro fotográfico de la ecografía (2002) encontrada en el archivo de mi tío (2022).

Entonces, la transición entre pensar el archivo desde la definición de la RAE al concepto de “guardar al otro” es por supuesto una muerte, la de mi tío. Anna Maria Guasch (2005) menciona “recordar como una actividad vital humana define nuestros vínculos con el pasado, y las vías por las que recordamos nos define en el presente”(p. 158), si yo habito el recuerdo del tío de nuevas maneras, si yo transito su muerte desde otros lugares que no sea desde el recuerdo de su cuerpo cubierto en plástico blanco subido a la camioneta de la SIJIN junto a otros cuerpos envueltos en plástico blanco, sino que en todo ese tránsito

del duelo y la muerte como partes de un mismo tránsito, pero desde distintos puntos veo todo el amor que hay incluso después de la muerte.

A partir del hallazgo de mi propio archivo como parte de su archivo, es decir, las fotografías y las ecografías encontradas en sus pertenencias, empecé a pensar en la ternura en la que habitamos, en el amor por crear que nos unió toda la vida.

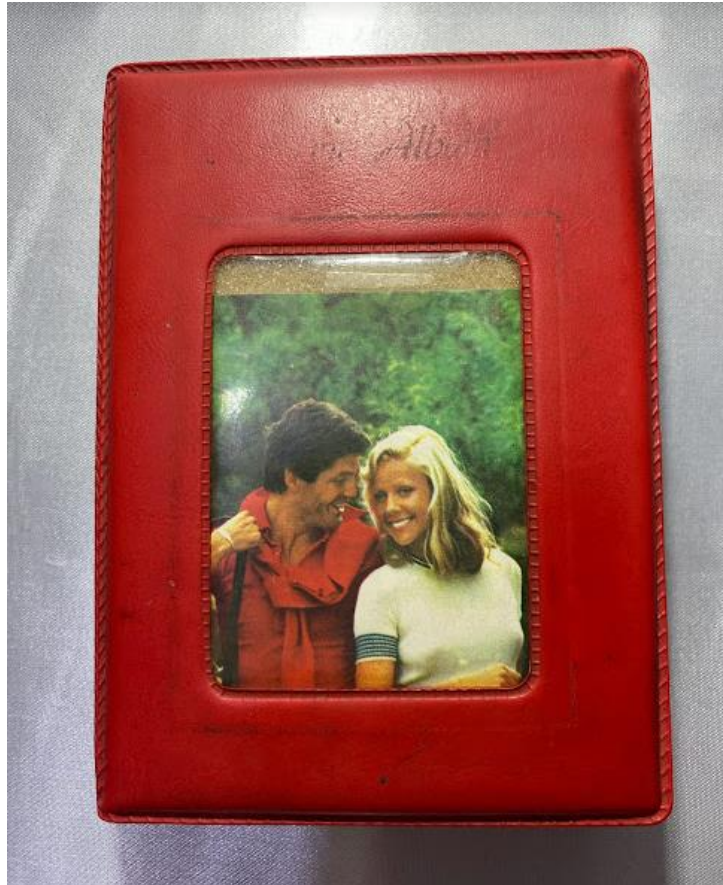
Desarrollando más mi reflexión frente a esa ternura empecé a pensar en mi prueba de admisión a la universidad como parte de mi propio archivo, fue así como a través del radio, las fotografías, las ecografías, las creaciones y la prueba de admisión comprendí que en estos objetos había un nuevo diálogo con el pasado. Este diálogo es, un diálogo con el duelo, y el duelo está estrechamente ligado con la memoria.

Jelin (2002) nos dice sobre la memoria en el mundo contemporáneo en procesos de duelo:

Los hechos del pasado y la ligazón del sujeto con ese pasado, especialmente en casos traumáticos, pueden implicar una fijación, un permanente retorno: la compulsión a la repetición, la actuación (acting-out), la imposibilidad de separarse del objeto perdido. La repetición implica un pasaje al acto. No se vive la distancia con el pasado, que reaparece y se mete, como un intruso, en el presente. (p. 14)

Es así como la línea del tiempo que elaboré, la que está llena de símbolos, no es lineal sino cíclica, la misma línea que nos trajo a este capítulo habita de la manera que habita la memoria, moviéndose entre sucesos que no corresponden a una línea cronológica hacia delante o hacia atrás únicamente sino que se mueven entre los sucesos pasados, los sucesos presentes e incluso los sucesos futuros, es por esto que tiene sentido leer este trabajo iniciando por cualquier capítulo, sin que realmente afecte la manera de narración del trabajo investigativo.

Volver a los sucesos pasados me permitió explorar en mi obra la memoria, la relación con la memoria que tengo sobre mi tío y con los objetos que guardo de él, encontrar nuevas maneras de apreciarlos y contemplarlos desde la distancia también, han sido objetos que he tenido guardados como reliquias valiosas, que a su vez me han llevado a indagar sobre la obra de mi tío de tener que preguntarle a papá sobre fechas, datos, a analizar con mamá lo talentoso que era y a redescubrir su arte.



Registro fotográfico del album familiar encontrado entre los objetos de mi tío. (2022)

Así como Shopie Calle, artista francesa quien trabaja a partir de lo íntimo en su proyecto “Rachel Monique”, el cual está compuesto por un fotolibro en el que plasma los últimos momentos de vida de su madre, allí recoge registro que tomo de su madre cuando estaba agonizando, así como memoria de los diarios de su madre y entrevistas a seres cercanos a su madre, pero no es solo un fotolibro, este proyecto se ha ampliado a la instalación y a la ficcionalización, a través de su obra Calle logra indagar sobre la relación madre e hija, sobre la pérdida y sobre la muerte.



Sophie Calle, Rachel Monique, 2017. Registro fotográfico del Fotolibro

Calle tuvo que retomar objetos, transformar el concepto sobre ellos, volver a comprenderlos, indagarlos, disponerlos y hacerlos parte de su obra, así como yo en algún momento también tuve que hacerlo con la obra de mi tío.

Implica poder olvidar y transformar los afectos y sentimientos, quebrando la fijación en el otro y en el dolor, aceptando «la satisfacción que comporta el permanecer con vida». Hay un tiempo de duelo, y «el trabajo de duelo se revela costosamente como un ejercicio liberador en la medida en que consiste en un trabajo de recuerdo (Ricoeur citado en Jeilin 2002, p. 15)

Lo lindo de este descubrimiento post mortem sobre el archivo viene en ese constante dialogo de poder entender que el pasado no es algo fijo, que el pasado viene del recuerdo y que en ese proceso de memoria se pueden crear nuevos horizontes de este, que el pasado se puede expandir, se puede cambiar, se puede recomprender y se puede reconfigurar.



Registro fotográfico de la fotografía mía encontrada junto a las ecografías en el archivo de mi tío.

(2022)

Esta reconfiguración para mí viene acompañada de ver el archivo como pervivencia, en el ejercicio de guardar y de la deuda (yo) hay un trabajo con el recuerdo y con el futuro, de tejer nuevos caminos a partir de los seres que acompañan este trabajo, cuando realmente empecé a poner atención en lo que es el otro, en lo que fue el otro, en la manera en la que me amó, en tomar en mis manos lo que fue su existencia y lo que quedó de ella, de protegerla, abrazarla. Guardar al otro es la manera de no permitir que desaparezca, es pensar un poco por fuera de lógicas utilitaristas, guardar su archivo, guardar su radio, guardar la ecografía, guardar mi propia foto, guardar su arte, no botarlo, no botarlo a pesar que no “sirva”, no botarlo a pesar que el radio ya no lo use para escuchar la radio, a pesar de esto guardar es un verdadero acto político, si no poseo nada, y nada es mío, pero encuentro maneras en el cotidiano de vivir la ternura y el amor estoy subvirtiendo la manera hegemónica de hacer archivo, preservando al otro en mi memoria, en mí y en mi

cotidianidad. Tal como él lo hizo conmigo guardándome y poniendo mi existencia en su vida y su archivo.

Lucía

Hace dos años, en el 2022 después de lo sucedido con mi tío y a raíz de una conversación con un parcerero, empecé a pensar que quería borrararme, el inicio de este pensamiento porque él se dedicaba a las artes gráficas, tenía bastantes seguidores en redes sociales pero también tenía ciertos rayes con alguna gentes por eso, él me comentaba su preocupación sobre las redes sociales, que quería darse de baja de las redes y que no quería estar más allí, esa idea me quedó rondando en la cabeza varios días, pero no por el sino por mí, no por mis redes sociales concretamente, sino me quede pensando en la facilidad de poder borrararse, poder desaparecer, borrararse, pero, y si borrararse no solo fuese del mundo virtual, ¿Y si no fuese solo borrararse de Instagram?, ¿Y si no fuese tampoco solo las ganas de morir?, ¿Qué pasa después de la muerte y con el registro tuyo que tienen allí?, ¿Dónde se almacenan los datos de las cuentas que dejan de funcionar en el algoritmo?, ¿Qué significa la muerte frente al sistema?, ¿Solo ser almacenado en una base de datos con numero de acta de defunción?, ¿Morir solo llega hasta allí?.

Justo cuando empecé a pensar eso, dejé de hacer taggs en la calle, porque no quería existir y porque si moría pronto no quería que hubiese algún rastro de mí, no quería dejar una manera de poderme pervivir y mucho menos ser yo quien lo hiciera.

A la vez que esto seguía rondando por mi cabeza llegó a mí un reportaje titulado “Los 'evaporados' de Japón: ¿por qué algunas personas eligen desaparecer?” (FRANCE 24 Español, 2023) que trata sobre el “Jouhatsu”. Es un término que traduce evaporarse, básicamente la gente se borra, construye una nueva vida y no avisa a sus familiares, esta práctica es muy popular recientemente entre la cultura japonesa, los usuarios del Jouhatsu contratan una compañía que borre tus datos y toda la información que hay sobre ti, te borran y puedes irte a construir una nueva vida a cualquier lugar desde 0, es muy poco probable que alguien te pueda localizar por las políticas de privacidad que allí manejan; obtuve esta información luego de pensar en borrararme, dándome cuenta que no era seguramente ni la primera ni la última persona en borrararse y que era más posible de lo que yo pensaba, pero borrararse en un contexto como el que tenemos en Colombia resuena distinto cuando estamos continuamente atravesados por la violencia, mi realidad no es ser

una persona oriental, o gringa para poderme borrar sin más, pero seguía pensando cómo sería posible eso en mi propia realidad, con mi propio contexto.

Esto me llevó pensar en el acto de borrarse del sistema, de darle de baja a los datos, pero también que la acción definitiva de borrarse de todo lleva como único camino a la muerte, me llevó a pensar la vida por fuera, en la muerte de otra manera, en la muerte si no tuviéramos que seguir lo que el sistema dicta, como enterrar el cuerpo en un ataúd, tener un acta de defunción, por supuesto esto viene a partir de la imagen de mi tío envuelto en bolsas blancas, de la posibilidad de ver mi cuerpo como alimento de gusanos, poder ser nuevas vidas, poder ser composta, ahora es un deseo de estar por fuera del sistema, de no querer tener un ataúd, nunca tendría que estar fuera si nunca hubiese estado dentro, esto sin duda sería más fácil si no hubiese tenido desde un inicio un número de nacimiento, nunca estar dentro para no salir de este lugar.

Esta época fue una poca oscura donde el pensamiento de morir y borrar me definitivamente del sistema como en las series de hackers como *Mr Robot* (2015) donde se podía entrar al sistema y destruir desde adentro lo tenía muy instaurado en mí, ojalá pudiese romper el sistema desde dentro, ¿y si borrara los números de cédula y de defunción y no fuésemos solo un número y quienes manejan el mundo no pudiesen tener control sobre nosotros a partir de nuestra información? seguramente encontrarían nuevas maneras de hacerlo pero por un instante no perteneceríamos, no les perteneceríamos.

Esta posibilidad de distopía ha vivido en mí durante muchos años en realidad, esto junto con las ideas anarquistas, las series futuristas, la ciencia ficción y esta idea de borrarse resuenan en mi cabeza pensamientos como: ¿realmente la muerte era algo solo físico o algo que pasaba con los datos y la información?, ¿morir simbólicamente en la nube de datos realmente importante o solo lo era para mí?, mucho tiempo de divagar entre esto y el suicidio me llevaron a hablar con mamá sin saber que sería una de las conversaciones más importantes que tendría en mi vida, en medio de pedir ayuda y un poco de expresar como me sentía me senté con mamá en su cama.

Le comenté a mamá lo interesante que podría ser si uno muriese y dejase de existir cualquier registro de uno o que pasaría si uno decidiese simplemente no morir teniendo un ataúd, enterrar un cuerpo de otra manera, como una muerte distinta, algo no

tradicional y por fuera del sistema, desde hace mucho tiempo hay algo en el sistema que me fastidia, que me incomoda, que no me gusta, ella nunca ha logrado entender qué tengo en contra del sistema, y por qué hay gente que se adapta mejor a lo que “debería” ser la vida, ella nunca ha entendido esas ganas de quemarlo todo, ella cree que la vida debe ser más neutra, que los puntos medios existen, sigue sin entender por qué siento que esto no me horma, justo eso era lo que ese día intentaba decirle a ella, que este molde me estorba, se me sale del cuerpo, de los poros, es algo que no es propio de mí, ella aún sin entender esta sensación, este sentimiento, me contó algo que me ha ayudado a entender algo en la historia familiar que nunca estuvo dentro de sistema, lo que nunca pudo estar fue la abuela.

Estos cuestionamientos no tan usuales e incluso incómodos de escuchar le hicieron recordar a mamá la historia de la abuela, me contó sobre la vida sin registro de la abuela, este fue el punto de partida para que Lucía se convirtiera en el ente que es hoy.

La abuela nunca estuvo dentro del sistema, fue obligada a morir dentro de él, pero su vida nunca tuvo un registro dentro, aún sin que su intención fuese estar fuera, todo lo contrario, su mayor deseo era poder estar allí. La abuela murió antes de que yo naciera, incluso antes que mis papás se conocieran.

Empezaré por el final de ella y el inicio de lo que podría ser una demencia para mí, la historia inicial que mamá me contó fue que la abuela murió joven, a sus 48 años y que murió sin haber tenido jamás cédula, ni acta de nacimiento, tampoco muchas fotografías, el archivo más tangible de su existencia fue su acta de defunción, lo que mamá cuenta es que la abuela murió esperando que su apellido le fuese devuelto, mamá dice que ella murió triste y que nunca pudo obtener su apellido de nuevo.

Mamá contaba que la abuela perdió su apellido a causa de la violencia, cuando me contó su relato sobre lo que ella sabía de la historia de la abuela, me contó que, en la época de los liberales y los conservadores era muy fácil poder cambiar el apellido y el nombre, si alguien quería hacerlo solo debía ir a la registraduría a solicitarlo y cambiarlo, el papá de la abuela tuvo que ocultar el apellido real de ellos para que no los descubriesen y no los localizaran tan fácilmente como para hacerles daño.

Luego de contarme la historia que ella sabía de la abuela mamá me contó con un semblante triste lo miserable que le parecía que la abuela hubiera muerto en las condiciones de precariedad y pobreza en las que murió, en lo cruel que era haber dejado un hijo pequeño huérfano y en los dolores que sintió la abuela los últimos días de su vida con el cáncer ya habiendo hecho metástasis en su cuerpo, no entendía por qué si la abuela había luchado toda su vida por recuperar lo que perdió y si era su más grande deseo, yo no podía conformarme con la vida y con el apellido y registro que se me había dado, quizá sea una herida intergeneracional, quizá sea la depresión que me causa el sistema o quizá es el ente en el que se convirtió.

Después de esto no hubo mucho que preguntarle a mamá, siempre que se habla de esto se pone triste e incómoda, no se habla mucho de su familia, es algo que aún le duele contar, quizá nunca le deje de doler hablar de la violencia que ha atravesado a su familia, yo simplemente lo respeto e intento no abrir mucho esa herida, he tenido que ser “prudente” preguntando al respecto, lo más oportuno que encontré y por sugerencia de mamá fue preguntarle a mi tía abuela, ella relata en una parte de una entrevista realizada hace un par de meses.

En esa entrevista ella me cuenta que al bisabuelo le tocó la violencia de 1945. En palabras de mi tía él era la “chusma”, es decir de los liberales, y se la pasaba huyendo para que no le fuesen a hacer algo a él y a su mujer. Pero en medio de esa época de la violencia tuvieron varios hijos, un amigo que era “godo” le dio refugio a él durante un tiempo, hasta que lo descubrieron allí y llegaron a matarlo. A él le toco huir y tirarse por un barranco cuesta abajo, logró salvar tirándose a dicho barranco, pero al amigo godó lo mataron. La vida de mi bisabuelo y su familia consistió en huir de un lado a otro hasta que cuando estaba pasando un poco la época de la violencia fuerte de esos años nace mi abuelita.

En total mi bisabuelo tuvo 6 hijos, de los cuales 2 murieron por desnutrición en medio de esos años. El Bisabuelo cambió su nombre de Miguel Ángel Utima a José Ortiz, él se fue y renunció a su hija. Su hija, es decir mi abuela no fue registrada en una notaría formalmente, y fueron a reconocerla en una notaría cuando ella ya tenía 25 años, cuando fueron a hacerlo ella ya estaba casada, con mi abuelo y habían tenido 3 hijos, el notario les

dijo que era mejor dejar el apellido que ya habían puesto porque registrarse como Utima y cambiar el apellido de todos sus hijos era bastante complicado y costoso.

Mi abuela estuvo ilusionada con que mi bisabuelo haría el proceso con un dinero que había tenido de un negocio en ese tiempo, pero tristemente seguía siendo complicado hacerlo porque era verdaderamente costoso, mi tía cuenta que uno de los dolores más grandes para ellos como familia también fue cuando en la ambulancia estaban llevando a la abuela y la mencionan como Ortiz, pues había quedado como Ortiz en los papeles de defunción, mi tía dice que uno de los mayores dolores de ellos en cuanto a el apellido y porque tiene tanta trascendía para la familia es porque ella sufrió esos vestigios de la violencia que no le correspondía, de no poder tener un apellido “horrado” que según sus tradiciones en un matrimonio se lleva hasta la honra, era hasta vergonzoso en esos tiempos.

Sin embargo, Utima tampoco era un apellido “legítimo” antes del Ortiz, antes del Utima fue Trejos, sin embargo, esto fue por cuestiones más de “moral”. Mi tatarabuelo era un hombre casado y mi tatarabuela estuvo en medio de ese hogar, ella era una mujer indígena y él un hombre chocoano. Mi tatarabuela murió y dejó a mi bisabuelo y a su hermana de 7 años huérfanos, a la niña la recoge la esposa “legítima” del tatarabuelo y la cría ella le dan el apellido de ellos, ella sí tuvo el apellido “original” el cual era Trejos, él bisabuelo tuvo que trabajar y defenderse desde sus 7 años, se quedó con el apellido de la mamá el cual era Utima.

A mi tatarabuelo le propusieron cambiarse el apellido cuando tenía 25 años y ya había tenido varios hijos, así que igual que mi abuela, su papá tampoco tuvo nunca su “verdadero” apellido.

La violencia realmente nunca dejó de perseguir a nuestra familia, desde luego no a los niveles de la violencia de antes, pero los vestigios de toda esa historia familiar aun pesan mucho, aún hay familia que aún se tiene que desplazar por la violencia, dos hijos de mi abuela murieron luego que ella muriera, mi mamá tuvo que enterrar a uno de ellos en el monte a causa del conflicto armado del país, el otro, el menor de ellos, murió en condiciones violentas en la ciudad, en Bogotá en medio de un robo, no veo que esas

violencias hayan acabado, pero me alegra que la abuela no haya tenido que estar viva para ver morir a sus hijos.

Mi familia ha tenido que experimentar la violencia de distintas maneras y en distintos niveles de esta, ni siquiera borrando el apellido o borrándome a mi podría borrar todos los hechos violentos que me atraviesa y nos atraviesan, he encontrado que probablemente de allí viene ese rechazo a el sistema, y esas ganas desesperadas de borrar algo de mí, esto me conecta profundamente con Marina Abramovic, artista performer quien inició en 1970, ha sido una de las mayores referentes del arte performance, haciendo exploraciones a través de las cuales explora el cuerpo y todos los límites del mismo, por medio de ella me conecto con su obra “Balkan Baroque”, ganador del premio León de oro en la 47ª Bienal de Venecia en la cual se sienta durante horas en un caldero con agua a limpiar huesos de vaca con un cepillo metálico mientras catava canciones tradicionales de los Balcanes como parte de su performance, allí atraviesa el dolor de la herida familiar, para reconciliarse con su propio dolor y el de su familia, con el sufrimiento por el cual tuvo que atravesar su familia durante la Segunda Guerra Mundial, la falta de información sobre este suceso familiar tan doloroso la lleva a cuestionarse continuamente acerca de su propia identidad, ella deposita todo esto en su propia obra, para ella esto es una herida intergeneracional, comprender el dolor de su familia y lo que habían atravesado le hace entender dolencias propias y heridas con las que la propia artista cargaba.



Marina Abramovic, Balkan Baroque, 1997. Performance

A partir de esta obra reflexiono sobre mi propia experiencia con la memoria, con la herida y con el peso intergeneracional de querer borrar algo de mí, mi bisabuelo no tuvo el apellido que debería, mi abuela tampoco lo tuvo, y yo no quiero tener nada que ver con identificarme en un sistema.

El mundo es de los incomprendidos
de los que luchan
de los que se retuercen, de los que tuercen,
de los que se rehúsan, de los que desechan las lógicas establecidas,
de los obstinados.
el mundo es de la abuela,
quien decidió esperar con convicción su deseo hasta la muerte
el mundo es de ella por resistir a la violencia y a las dolencias que la mataron,
el mundo es mío por retomar y encarnar su historia en mí,
el mundo es mío por darle la posibilidad al arte,
o que el me la dé a mí,
por resistir al olvido de la historia de la abuela.

Vida indigna quien muere esperando,
vida indigna quien muere esperando que la violencia cese,
vida indigna quien no tiene las necesidades básicas cubiertas
vida indigna quien no tiene para costear sus enfermedades y dolencias,
vida indigna quien nunca se recupera de la violencia
vida indigna para quien el ciclo de violencia.
Muerte indigna de los pobres que no tienen ni siquiera para el entierro,
muerte indigna morir con dolor.

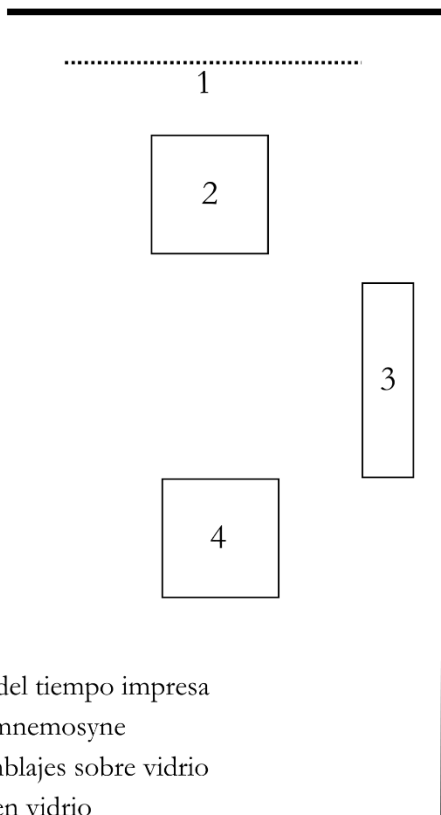
Llevo muchos años escuchando
al abuelo decir
que espera que la muerte
venga a visitarle
¿Cuándo viene la muerte?
le espera paciente,
pero no viene por él,
viene por otros,
parece que casi por mala
suerte no le elige,
pero le sigue esperando
¿vendrá por él?
a veces, en ciertas épocas
más que en otras
siento que viene por mi
y que casi como único motivo
de estar aquí, espero que venga.



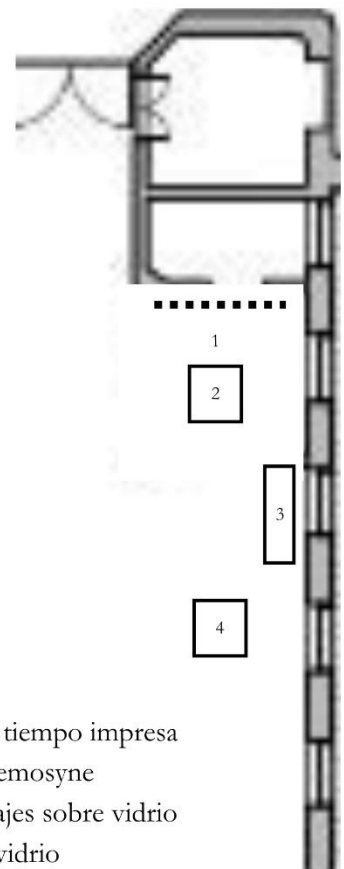
Borrarse

Este trabajo de grado a nivel de montaje tuvo un premontaje en el hospital San Juan de Dios, en el cual se expusieron las seis cajas de vitral con los símbolos en vinil impreso. Estos símbolos dialogaban con un atlas Mnemosyne realizado con el archivo familiar de mi tío. También se exhibieron tres ensamblajes que simbolizan la muerte, el renacimiento y un feto. Haciendo un hilo narrativo enlazando todas las obras a partir de las mariposas que reposaban en cada obra y en las ventanas. La fragilidad del vitral contrastaba con el material industrial, resonando con la memoria y el peso del espacio del Hospital San Juan de Dios, donde se instaló la obra.

Propuesta de montaje hospital San Juan de Dios



1. Línea del tiempo impresa
2. Atlas mnemosyne
3. Ensamblajes sobre vidrio
4. Cajas en vidrio



1. Línea del tiempo impresa
2. Atlas mnemosyne
3. Ensamblajes sobre vidrio
4. Cajas de vidrio



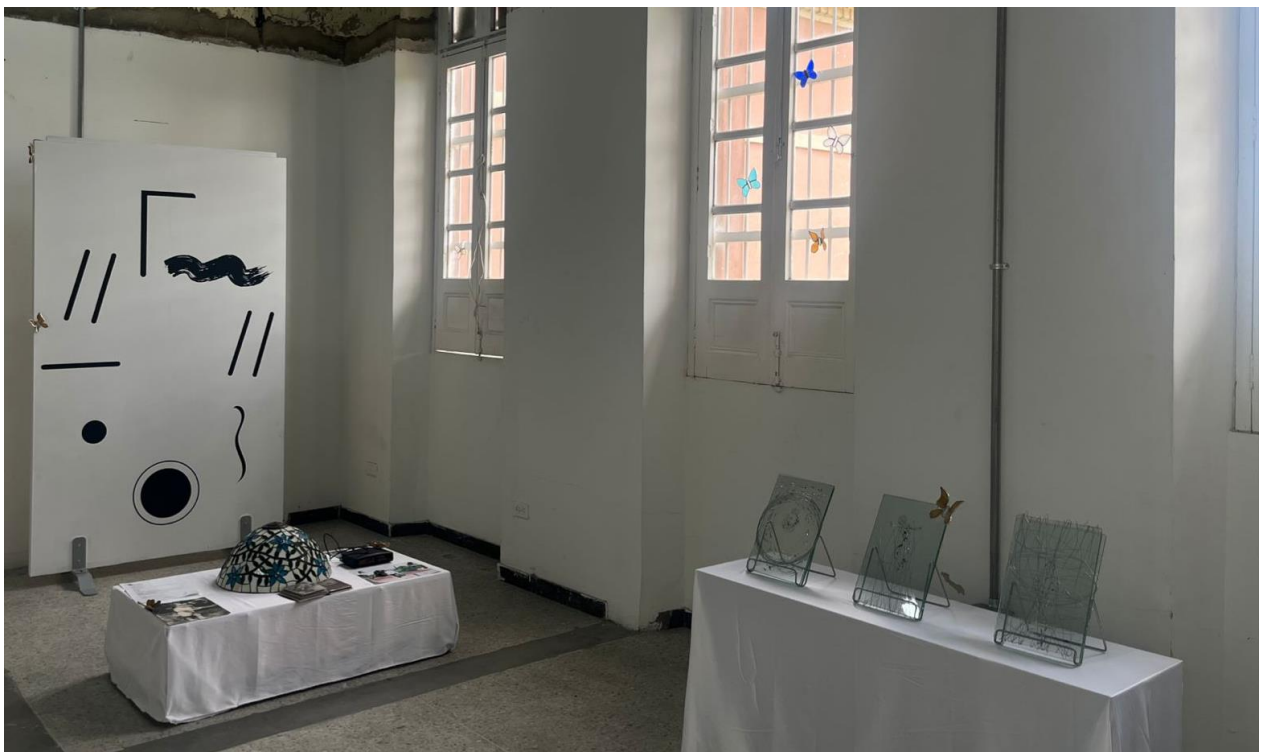
Fernanda Daza "Sin título". (2024). Instalación Hospital San Juan de Dios.



Fernanda Daza. Atlas Mnemosyne. (2023). Archivo familiar.



Fernanda Daza "Sin título". Mariposas en vitral (2024) Instalación Hospital San Juan de Dios.



Fernanda Daza. "Sin título" (2024) Ciclo del tiempo impreso.

Conclusiones

En este trabajo investigativo puede evidenciar la relación teórica entre memoria, muerte, pervivencia y obra de arte a partir de la unión de la pervivencia desde el quehacer artístico y la muerte con el archivo familiar, en donde encontré que a partir del archivo, obra de arte a través de la materialidad y técnica del trabajo artesanal con el vitral, a partir del trabajo de recuerdo, como es planteado en el capítulo “Pervivencia” es posible conservar a mi tío y a mi abuela; para poder llegar a ello tuve que realizar un trabajo de mnemotecnica de las obras que elaboré en mi infancia en el taller de mi tío quien se dedicaba a la elaboración de piezas artesanales.

Esto es una labor y saber de familia, sin embargo, la retomo después la de muerte de mi tío y la traigo a la investigación en manera de pervivencia del arte de mi tío, posibilitando el encuentro de él y mío en el presente, esto con el fin de sanar también el diálogo con el luto y la pérdida que he atravesado, generando nuevos diálogos con el pasado a partir de la obra y pervivencia de la obra, pero también desde lo que denominó “guardar al otro” en donde a partir del archivo de mi tío, quien guardó mi archivo primero, conservando entonces mi archivo y su archivo desde una postura desde el amor en donde nuestro archivo se unifica después del 2022, año en el cual muere. Es así como en el trabajo de archivo a partir de la apropiación del Nachleben pongo en dialogo las piezas claves de mi archivo familiar en el Atlas Mnemosyne que elaboré.

Para abordar el trabajo de memoria y archivo recurrí a el recurso de los distintos ordenes de lectura del texto, de esta manera pude ejemplificar mucho mejor el dialogo recurrente y continuo que he tenido con estos dos temas.

Adicionalmente a lo largo de este trabajo encuentro un diálogo con el “borrarse”, “desaparecer” y/o “suicidio” en donde encuentro una herida familiar en la historia de muerte de mi abuela quien da una nueva perspectiva a este pensamiento obsesivo por la muerte, en medio de nunca haberla conocido, saber poco, tener poco archivo familiar de ella y yo no tener registro reflexiono en nuestra propia historia para invocarla a través de la escritura y símbolos fusionados con el vitral en la obra de las cajas, de esta manera encontré un lugar para traerles al presente por medio de símbolos creados, el ciclo del tiempo, y las obras creadas como parte de un proceso de invocación de estos dos seres.

A lo largo de la realización del trabajo de grado pude analizar que para el proceso de creación fue muy importante el tiempo, la distancia entre los sucesos y yo fueron lo que me permitieron repensar, crear, teorizar y reflexionar. Este trabajo de grado parte desde el recuerdo a través del archivo, desde los recuerdos y el dolor que me ha acompañado, pasando y experimentando a nivel de obra distintas materialidades, obras, técnicas de las cuales en retrospectiva siempre estuvieron presentes en mi vida, pero que gracias a los sucesos pude reconectarlos con mi yo del presente encontrando así a lo largo de los referentes abordados posibilidades de creación y vida a partir de la muerte, entendiéndome también que el pasado no es algo fijo, sino que en este diálogo con el pasado es posible encontrar nuevos diálogos.

Por otra parte, a lo largo de mi investigación encontré que, a partir de los conceptos teóricos sobre la pervivencia, el archivo, la muerte, la memoria y pedagogía de la muerte pude reconceptualizar mi percepción sobre el duelo, convirtiendo así mi trabajo en una parte fundamental de la aceptación sobre la muerte y mi proceso de duelo, con ello reconociendo a su vez la creación como parte integral de mi proceso reflexivo frente al suicidio, pero también reconociendo mi proceso creativo como una parte fundamental de mi construcción de identidad como mujer y mi construcción de identidad artística.

Adicionalmente, considero que a partir de esto pude realizar un aporte importante para la línea de Creación cuerpo y territorio en donde indago sobre la importancia de la pedagogía de la muerte y educar frente a la muerte, especialmente dado los sucesos atravesados en el semestre 2024-1 en la universidad después de los suicidios de los compañeros en la Licenciatura de Biología y Licenciatura en Artes Visuales, también a partir de mi experiencia en las prácticas en colegio del año 2024-1, haciendo también una crítica a el manejo que se le da a los procesos que implican la muerte.

Especialmente en el capítulo “Muerte”, hice una retroalimentación sobre la educación y la cobertura en estos temas que yo misma noté en mi formación docente. Considero mi trabajo de grado puede aportar a la línea la reflexión de manera abierta frente al suicidio el duelo y herramientas para poder transitarlo de manera mejor a partir de recursos como lo son la creación.

También propongo a lo largo de la investigación los sueños como indicios o pistas para los procesos de creación artística, en donde encuentro la conexión entre el mundo onírico y las obras dispuestas, entiendo el vínculo existente entre mi mundo interior con los sueños y el mundo exterior a partir de mi obra.

Como último punto, considero que mi aporte al campo de la educación artística visual desde mi trabajo es a partir de la pedagogía de la muerte, en la cual puedo articular mis reflexiones personales con herramientas para procesos de duelo y acompañamiento en espacios artístico-formativos bajo los pasos y/o el proceso que pude identificar en mi trabajo investigativo.

Bibliografía

Cabello, I. (2018) Joseph Cornell: Cajas Llenas de Imaginación, Croma Cultura.

Disponible en : <https://www.cromacultura.com/joseph-cornell-cajas-llenas-de-imaginacion/> (Consultado: 20 Abril 2024).

Carlos Amorales. Axiomas para la acción (2018), editado como parte de la serie Folios MUAC en coedición con Editorial RM.

Cobello, Denise. 2013. "Rachel, Monique. Sophie Calle. Un trabajo sobre la ausencia, entre la performance y el ritual" en www.territorioteatral.org.ar N°9, Departamento de Artes Dramáticas - IUNA

Conchacala, I.S. (2018) ¿Qué es la malicia indígena?, memoria indígena. Disponible en: <https://www.memoriaindigena.org/wp-content/uploads/2018/05/que-es-la-malicia-indigenas.pdf> (Consultado: 16 Mayo 2024).

Enciclopedia | La Red Cultural del Banco de la República (2024) *Feliza Bursztyn Rzeznik, Enciclopedia*. Disponible en: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Feliza_Bursztyn_Rzeznik (Consultado: 23 Enero 2025).

France24Español Los 'evaporados' de Japón: ¿por qué algunas personas eligen desaparecer?, YouTube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=wYY9FjwotTs&ab_channel=FRANCE24Español (Consultado: 20 febrero 2024).

Grinberg, J. (1994) El yo como idea. Primera edición. México. Universidad autónoma de México.

Guasch, A.M. (2005) Los lugares de la memoria: El arte de archivar y recordar. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Guido Lagos Garay, «Gregory Bateson: un pensamiento (complejo) para pensar la complejidad. Un intento de lectura/escritura terapéutica», Polis [En línea], 9 | 2004, Publicado el 29 octubre 2012, consultado el 13 octubre 2024. URL: <http://journals.openedition.org/polis/7373>

Herrán, A., Rodríguez, P., González, P., Pedregal, M. (2021). La práctica de la pedagogía de la muerte. Universidad autónoma de Madrid. URL:https://pedagogiadela muerte.com/wpcontent/uploads/2021/11/208284_GUIA_WEB-SM-2.pdf

JELIN, Elizabeth (2021) Los trabajos de la memoria. Fondo de Cultura Económica de Argentina. 3ª edición. Pp. 167

Kiki Smith Untitled, 1992 Glass Sculpture (2015) *Mutual Art*. Disponible en: <https://www.mutualart.com/Artwork/Untitled/8875D18B8B166AB5>.

Marina Abramović. Balkan Baroque. 1997 | moma (2024) Moma. Disponible en: <https://www.moma.org/audio/playlist/243/3126> (Consultado: 01 Octubre 2024).

Michan Patricia (1998). Los sueños como fuente de autoconocimiento: Una perspectiva Junguiana. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México

Morales, J. (1998). Mestizaje, malicia indígena y viveza en la construcción del carácter nacional. *Revista De Estudios Sociales*, 1(1), 39-43. <https://doi.org/10.7440/res1.1998.05>

The life and work of Kiki Smith Ra - Google Arts & Culture (no date) Google. Disponible en: <https://artsandculture.google.com/story/xgXRy57tKlATJw?hl=es> (Consultado: 09 Mayo 2024).

Vargas, Mariela Silvana. (2017). Nachleben [pervivencia] e historicidad en Walter Benjamin. *Veritas*, (38), 35-50. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000300035>

